

**UNIVERSIDAD DE CIENCIAS Y
ARTES DE CHIAPAS**

**FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES
LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA**

TESIS

**ESTILOS DE APRENDIZAJE Y SU
RELACIÓN CON EL
RENDIMIENTO ACADÉMICO EN
ESTUDIANTES DE LA
LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA**

**PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA**

PRESENTAN

**JAZIVE MORALES MÉNDEZ
HÉCTOR ALEJANDRO NUCAMENDI MARÍN**

DIRECTOR DE TESIS

DRA. GABRIELA GONZÁLEZ OCAMPO

Tuxtla Gutiérrez, Chiapas

Julio de 2023





Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas
Dirección de Servicios Escolares
Departamento de Certificación Escolar
Autorización de impresión



Tuxtla Gutiérrez, Chiapas
14 de junio del 2023

C. Jazive Morales Méndez
Pasante de la Licenciatura en Psicología

Realizado el análisis y revisión correspondiente a su trabajo recepcional denominado "Estilos de aprendizaje y su relación con el rendimiento académico en estudiantes de la Licenciatura en Psicología" en la modalidad de tesis.

Nos permitimos hacer de su conocimiento que esta Comisión Revisora considera que dicho documento reúne los requisitos y méritos necesarios para que proceda a la impresión correspondiente, y de esta manera se encuentre en condiciones de proceder con el trámite que le permita sustentar su examen profesional.

ATENTAMENTE

Revisores

Lic. Angélica Cruz Becerril

Dr. Martín Cabrera Méndez

Dr. José Luis Hernández Gordillo

Firmas:

C.c.p. Expediente



Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas
Dirección de Servicios Escolares
Departamento de Certificación Escolar
Autorización de impresión



Tuxtla Gutiérrez, Chiapas
14 de junio del 2023

C. Hector Alejandro Nucamendi Marin
Pasante de la Licenciatura en Psicología

Realizado el análisis y revisión correspondiente a su trabajo recepcional denominado "Estilos de aprendizaje y su relación con el rendimiento académico en estudiantes de la Licenciatura en Psicología" en la modalidad de tesis.

Nos permitimos hacer de su conocimiento que esta Comisión Revisora considera que dicho documento reúne los requisitos y méritos necesarios para que proceda a la impresión correspondiente, y de esta manera se encuentre en condiciones de proceder con el trámite que le permita sustentar su examen profesional.

ATENTAMENTE

Revisores

Lic. Angélica Cruz Becerril

Dr. Martín Cabrera Méndez

Dr. José Luis Hernández Gordillo

Firmas:

C.c.p. Expediente

AGRADECIMIENTOS

Primeramente, agradezco a Dios quien estuvo a mi lado acompañándome en esta trayectoria, quien en los momentos de dificultades y tristezas no me dejó sola y en cambio estuvo siempre a mi lado y me dio la oportunidad de concluir mis estudios y llegar a este momento. También agradezco a mi Padre quien me dio la vida y a mi madre Esglayde Méndez quien me dio la oportunidad de poder estudiar conjuntamente con su esposo Ricardo Caballero, quienes con mucho esfuerzo me apoyaron a lo largo de este camino, asimismo a mi hermana Claribel Morales por estar conmigo y ser mi compañera en algunas noches de desvelos. Doy gracias a Héctor Alejandro Nucamendi por ser mi fiel compañero y prestarme su hombro tantas veces lo he necesitado y estar conmigo en los momentos de dificultad y nunca dejarme sola, por impulsarme y ayudarme a ver mi verdadero potencial y a crecer como persona. Le agradezco profundamente a mi asesora de tesis la Dra. Gabriela González Ocampo por motivarnos a llevar a cabo esta investigación, por su paciencia y dedicación, por guiarnos durante el proceso de la elaboración de tesis y brindarnos su ayuda para superar los obstáculos. A la Dra. Lizbeth Suárez agradezco por haberme escuchado en los momentos más difíciles de mi vida, por su guía en cuanto a mi crecimiento personal y a impulsarme a atreverme a hacer muchas cosas que no había podido. Al Dr. Martín Cabrera quien conocí al final de mi trayectoria en la Universidad doy gracias por sus consejos y conocimiento que me ha compartido a través de las charlas que hemos tenido. También doy gracias a Margarita Nucamendi y Carmen Marín por el apoyo y cariño que me han brindado a lo largo de estos años.

Finalmente agradezco a mi casa de estudio UNICACH por haberme enseñado y preparado en esta bonita profesión, por cada maestro que compartió su conocimiento conmigo en cada clase. A los directivos de la Facultad a quienes conocí durante mi servicio social también les doy las gracias por acogerme durante este periodo y brindarme su amistad.

DEDICATORIA

A Dios quien está siempre conmigo, mi madre y hermana; Esglayde Méndez y Claribel Morales con mucho cariño y amor. A mi pequeño amigo Teddy. Y especialmente a mi Novio y compañero de tesis con quien lleve grandes desvelos; Héctor Alejandro Nucamendi Marín, para ti mi amor.

Jazive Morales Méndez

AGRADECIMIENTOS

En primera instancia agradecer a Dios, que me permite finalizar esta etapa de mi vida y me ha acompañado a lo largo de toda mi trayectoria escolar, brindándome siempre su apoyo en los momentos más difíciles que pasé y dándome la motivación que yo necesitaba para levantarme y no rendirme. También a mis padres-abuelos Margarita Nucamendi Grajales y Emir Nucamendi Solis, quienes desde pequeño vieron y estuvieron en cada paso que di en mi vida y fueron mi fortaleza para salir adelante. A mis padres Carmela Marín Ávila y Seney Nucamendi Nucamendi, a quien les debo mi vida y sé que es una deuda que nunca podré pagarles. A mis padrinos, Magdalena Nucamendi Nucamendi, Margarito Antonio Velázquez Cruz, Maritza del Carmen Camas Feliciano, Rogelio Nucamendi Nucamendi, y todos mis padrinos de la familia Nucamendi Feliciano, quienes me inspiraron y me alentaron en todo momento para lograr culminar mi carrera y verme convertido en la persona que soy hoy, que más que ser padrinos son mis padres por todo el amor y aprecio que me han dedicado en mis 23 años de vida. A mis hermanos Leydi Guadalupe Nucamendi Marín, Suremy Lizbeth Nucamendi Camas y Rogelio de Jesús Nucamendi Camas quienes me han acompañado a lo largo de mi vida y me han hecho querer ser mejor persona que ayer. También agradecerle a la familia que me acogió como uno más de ellos, a la señora Esqlyde Méndez Jiménez y el señor Ricardo Caballero Hernández, que ahora son mis nuevos padres, y a mi nueva hermana y cuñada Claribel Morales Méndez quien es parte de mi inspiración para poder ayudar y auxiliar al prójimo sin recibir nada a cambio, en esta bella carrera de la salud. A todos mis maestros de la licenciatura y de mi vida escolar, a quienes debo todos mis conocimientos y los llevaré conmigo en mi camino profesional, gracias por su paciencia, dedicación y tolerancia. A todo el personal administrativo de la Facultad de Ciencias Humanas y Sociales de la UNICACH, quienes estuvieron en mi formación profesional y siempre me trataron con cariño, amor y respeto, además de darme su apoyo incondicional en todo momento de la carrera. A mi directora de tesis, la Dra. Gabriela Gonzáles Ocampo, quien siempre me apoyó y motivó para terminar la tesis, enseñándome con esa vocación y paciencia que caracteriza a los maestros, así como el amor que tiene por el trabajo que hace plasmándolo en cada clase y lección que lleva a cabo. Al Dr. Martín Cabrera Méndez, quien me brindó su apoyo incondicional y su amistad desde el primer momento en que nos conocimos y quien se preocupó por mi buen desarrollo como profesional y como persona. A mi novia Jazive Morales Méndez con quien comparto este trabajo, que más que mi

novia es mi amiga, compañera, pareja, confidente, hermana y maestra de vida, a ella le agradezco las veces en que me motivó para salir adelante, para no rendirme, para terminar lo que hacía, para disfrutar la vida y ver lo bueno en los demás, y querer ser mejor persona, a ella le dedico mi pasado, mi presente y mi futuro. También agradecer a las personas que formaron y marcaron parte de mi vida y hoy en día ya no están, además de hacer una mención más a Teddy, el pequeño cachorro que se desveló conmigo todas las noches de trabajo escolar incluyendo este documento, quien al regalarme su mirada me motivaba a dar lo mejor de mí y superarme cada vez más.

DEDICATORIA

A Dios, por permitirme llegar a donde estoy ahora, y a todas las personas que me han acompañado en mi vida y trayectoria escolar, ellos son los que merecen el reconocimiento de este logro.

Héctor Alejandro Nucamendi Marín

ÍNDICE

| | Págs |
|--|-------------|
| Agradecimientos | |
| Introducción | |
| Planteamiento del problema | |
| Justificación | |
| Objetivo general | |
| Objetivos específicos | |
| Capítulo I: Metodología | |
| 1.1 Enfoque y diseño | 11 |
| 1.2 Técnicas e instrumentos de recolección de datos | 12 |
| 1.3 Población y muestra | 12 |
| 1.4 Hipótesis y variables | 13 |
| 1.4.1 Hipótesis | 13 |
| 1.4.2 Variables | 13 |
| 1.4.2.1 Variables sociodemográficas | 14 |
| 1.5 Procedimiento de recolección de datos | 14 |
| 1.6 Análisis de datos | 15 |
| Capítulo II: Estilos de aprendizaje | |
| 2.1 Conceptualización | 17 |
| 2.2 Enfoques teóricos | 19 |
| 2.2.1 Tipología de la personalidad de Carl Jung | 19 |
| 2.2.2 Teorías cognitivas | 20 |
| 2.2.3 Teorías constructivistas | 21 |
| 2.2.4 Teoría de Inteligencias Múltiples: Howard Gardner | 22 |
| 2.3 Clasificación de los modelos de estilos de aprendizaje | 23 |
| 2.3.1 Modelo de Kolb | 24 |
| 2.3.2 Modelo de Felder-Silverman | 25 |
| 2.3.3 Modelo de Myers-Briggs | 26 |

| | |
|---|----|
| 2.3.4 Modelo de Honey-Mumford | 26 |
| 2.3.5 Modelo de Honey-Alonso | 27 |
| Capítulo III: Perspectiva del aprendizaje y rendimiento académico en el nivel educativo superior | |
| 3.1 Perspectiva del aprendizaje en la universidad | 28 |
| 3.1.1 La educación universitaria en México | 28 |
| 3.1.2 La formación en la universidad | 30 |
| 3.2 Rendimiento académico | 33 |
| 3.2.1 Definición | 33 |
| 3.2.2 Medición del rendimiento académico | 34 |
| 3.2.3 Factores inmersos en el rendimiento académico | 37 |
| 3.3 Estilos de aprendizaje y rendimiento académico en la universidad | 38 |
| Capítulo IV: Resultados | |
| 4.1 Datos sociodemográficos | 42 |
| 4.2 Distribución de los estilos de aprendizaje | 44 |
| 4.3 Rendimiento académico | 46 |
| 4.4 Relación entre estilos de aprendizaje y rendimiento académico | 47 |
| Conclusiones | |
| Referencias | |
| Anexos | |

INTRODUCCIÓN

Actualmente el análisis de los estilos de aprendizaje sigue siendo un tema vigente en el campo de la psicología. Los estudios sobre el aprendizaje a partir de la perspectiva de diversos enfoques y autores han permitido grandes avances para conocer las diversas formas de aprender de los individuos. Aunado a ello, la preocupación sobre la deserción de muchos de los estudiantes, así como el interés por adecuar los métodos de enseñanza ha llevado a fijar la mirada en ampliar el conocimiento sobre la manera en cómo aprenden los estudiantes y cómo dicho estilo de aprendizaje puede influir en el rendimiento académico.

Es muy importante señalar que conocer el estilo de aprendizaje de cada persona no se trata solo de obtener un resultado, número o calificación, sino que es una oportunidad para identificar las fortalezas y áreas de interés y con ello, tener más información para implementar estrategias de enseñanza y aprendizaje que respondan a las necesidades y características de los estudiantes.

El presente trabajo de tesis se encuentra estructurado en cuatro capítulos. En el primer capítulo se aborda la metodología, donde se explica el diseño y enfoque utilizado en la investigación. El enfoque que orienta la investigación es cuantitativo, por lo cual en dicho apartado se explicitan las variables de estudio e hipótesis de investigación. Además, se empleó un diseño no experimental ya que no se manipulan las variables y solo se estudian en su forma natural. Así mismo, se utilizó un diseño transversal y correlacional, ya que se recogen datos en un momento único y se identifica y mide la relación entre las variables de esta investigación. En este capítulo, también se detalla la información del instrumento utilizado para identificar el estilo de aprendizaje de la muestra de estudiantes seleccionados. También, se describe el procedimiento de recolección y análisis de los datos.

En el capítulo dos se presenta la conceptualización de estilos de aprendizaje, así como los enfoques teóricos de los cuales derivan los modelos de estilos de aprendizaje planteados en este capítulo. En este sentido, se presentan algunos de los modelos de estilos de aprendizaje que han permitido ampliar el conocimiento sobre este tema y que han guiado la elaboración de diferentes instrumentos de evaluación sobre estilos de aprendizaje, que actualmente siguen siendo ampliamente utilizados tanto en ámbitos educativos como laborales.

En el tercer capítulo se discute la perspectiva del aprendizaje y rendimiento académico en la universidad, exponiendo los esfuerzos que en México se han realizado para fortalecer el desarrollo del sistema educativo, presentando datos proporcionados por el Instituto Mexicano para la Competitividad (IMCO) referentes a la deserción universitaria en México. Asimismo, se expone la importancia de conocer los estilos de aprendizaje de los estudiantes. Dentro de este mismo capítulo también, se aborda el rendimiento académico partiendo desde la definición del mismo, se explican los aspectos a tomar en cuenta en la evaluación o medición de los estilos de aprendizaje y se plantean los factores involucrados en el rendimiento académico como las variables sociodemográficas, sociofamiliares, académicas, entre otros. Como cierre de este capítulo, se enmarcan algunos aspectos teóricos-empíricos en torno a relación entre los estilos de aprendizaje y el rendimiento académico a partir de referentes de estudios internacionales y nacionales.

En el capítulo cuatro se presentan los resultados obtenidos en este estudio. En la primera sección de este capítulo se reportan los resultados correspondientes a los datos sociodemográficos obtenidos a partir del análisis descriptivo. En la segunda sección se incluyen los resultados correspondientes a las pruebas de Chi-cuadrado y la correlación Rho de Spearman realizadas con la ayuda del Software estadístico SPSS Statistics versión 24, en la que se reportan las relaciones detectadas entre las variables de estudio.

Finalmente, esta investigación culmina con la presentación de las conclusiones a las que se llegaron a través del análisis realizado con los datos encontrados en este estudio, en donde se discuten los hallazgos más significativos y su relación con otros estudios cuyos resultados son coincidentes con los de esta investigación. Además, se plantean algunas sugerencias y reflexiones en torno a la relevancia de analizar los estilos de aprendizaje en contextos universitarios.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Cada individuo tiene diversas formas de recibir la información, procesarla, almacenarla y posteriormente reproducirla. Por lo que, a lo largo de su desarrollo, siempre estará en un proceso constante de aprendizaje que le ayudará a desenvolverse a lo largo de su vida. Dentro de este proceso se encuentran inmerso varios factores, destacando especialmente los estilos de aprendizaje, los cuales aún han sido poco estudiados en el contexto mexicano. Ante los actuales desafíos educativos, el conocimiento sobre la manera en que aprenden los estudiantes es muy importante para afrontar “estancamientos en los procesos de calidad educativa en las últimas décadas” (Aguirre, 2021, p. 5).

Por ello, se necesita prestar atención a las dificultades que pueden surgir del desconocimiento de los estilos de aprendizaje de los estudiantes, particularmente en el nivel de educación superior; una de estas dificultades es el bajo rendimiento académico y se puede tomar como un indicador el promedio escolar.

Así pues, en el contexto universitario es importante identificar los estilos de aprendizaje de cada estudiante como un recurso valioso para prevenir algunas dificultades que los estudiantes pueden enfrentar, especialmente con su rendimiento académico. Además, conocer los estilos de aprendizaje puede facilitar la adecuación del proceso de enseñanza a las necesidades y características del alumnado. Al llevar a cabo este proceso de identificación del estilo de aprendizaje de cada estudiante, se debe tener en cuenta que existen diversas clasificaciones de estos mismos, cada uno con características y fundamentos diferentes. Por ello, debido a esta diversidad, se optó por abordar en el presente documento de investigación la clasificación de estilos de aprendizaje que proponen Honey y Alonso, debido a su adaptación al contexto estudiantil universitario.

Un estilo de aprendizaje puede entenderse como el conjunto de características biológicas, emocionales, sociológicas, fisiológicas y psicológicas, que controlan y dirigen la forma en la que se procesa, comprende, almacena, capta, recuerda y se emplea la nueva información adquirida (Castro y Guzmán, 2005). Lo anterior plantea diversas modalidades en las que se puede dar el proceso de enseñanza y aprendizaje, es decir, cada estudiante tiene su forma particular de adquirir y procesar la información, así como una forma propia de adaptarse a los cambios

implicados en las actualizaciones de enseñanza, como la anexión de materias nuevas al programa educativo.

Por lo tanto, en educación superior como en los otros niveles educativos es esencial que la enseñanza de los contenidos de aprendizaje se adapte a las características y necesidades de los estudiantes. Esto último se puede enmarcar como otro desafío, ya que algunos docentes optan por enseñar, de la misma manera en que fueron instruidos sin considerar las características propias de los estudiantes. Sin embargo, es importante mencionar que “los profesores deben de reconocer las diferencias individuales de sus alumnos para personalizar su educación tratando de que sus preferencias en cuanto a los estilos de enseñanza no influyan en los Estilos de Aprendizaje de los alumnos” (Alonso, Gallego y Honey, 2004, citado por Gutiérrez, 2018, p. 84).

Los resultados de algunas de las investigaciones sobre Estilos de Aprendizaje realizadas dentro del contexto universitario de los estudiantes, resaltan que el llevar a cabo estrategias didácticas competentes y una enseñanza más efectiva acorde a dichos estilos, incrementa significativamente el rendimiento académico de los estudiantes, otorgándoles más confianza e incrementando sus posibilidades de éxito, así como motivación y satisfacción con el aprendizaje que han obtenido (Domínguez, Gutiérrez, Llontop, Vilalobos y Delva, 2015; Tapia-Jara, Sánchez-Ortiz y Vidal-Silva, 2020).

Otro aspecto, que algunos autores han enfatizado dentro del estudio de los estilos de aprendizaje son los modelos educativos, los cuales desempeñan un papel importante para favorecer el desarrollo de los estilos de aprendizaje de los estudiantes, por ejemplo, un modelo de enseñanza tradicional tiende a promover un rol pasivo de aprendizaje. Al respecto, Gravini (2006) señala la importancia de fomentar modelos centrados en el aprendizaje:

Es necesario pasar del modelo tradicional de la educación, cuyo objetivo principal es el contenido o transmisión de saberes, al modelo centrado en la construcción del conocimiento, que tiene en cuenta los avances científicos de las diferentes disciplinas, así como el contexto socioeconómico (p. 36).

Al utilizar un modelo de enseñanza tradicional, el profesor se dedica únicamente a exponer el contenido mientras que los estudiantes mantienen un papel pasivo lo cual dificulta que se

fomente un aprendizaje significativo. Las estrategias didácticas que los docentes utilizan, se vinculan a sus propias concepciones, estilos de aprendizaje y prácticas de enseñanza, ya que dichas estrategias didácticas se componen tanto de las acciones de enseñanza del profesor, como de las acciones del proceso de aprendizaje de los alumnos (Aguilera, 2012). Por lo que la enseñanza del docente, así como su propio estilo de aprendizaje influye de manera significativa en la manera que los estudiantes aprenden.

Por ello, para que el estudiante pueda aprender de manera más adaptada a sus intereses y características, es esencial que se promueva la identificación de los estilos de aprendizaje presentes en cada estudiante, tal y como lo exponen Laudadio y Da Dalt (2014):

La interacción entre las características contextuales, el modo de aprender de los alumnos y el estilo de enseñanza de los docentes abre un abanico de temáticas y plantea la necesidad de que los docentes conozcan los factores que influyen en la configuración de una enseñanza eficaz. (p. 486)

Como refieren los autores, identificar los estilos de aprendizaje de cada uno de los estudiantes implica reconocer que cada grupo de estudiantes tiene una manera de percibir e interpretar la realidad, así como de adquirir y construir conocimientos. De esta manera, conocer los estilos de aprendizaje de los estudiantes universitarios por parte de los docentes, abre un panorama más amplio en el que se pueden modificar y generar nuevas estrategias de aprendizaje las cuales se centren en el modo de aprender que tiene cada estudiante y con ello, mejorar su rendimiento escolar.

De acuerdo a Serra-Olivares, Muñoz, Cejudo y Gil (2017) “Los diferentes estilos de aprendizaje, junto a otras variables como las expectativas del alumno, el entorno personal, las habilidades sociales o el autoconcepto, se relacionan estrechamente con el rendimiento académico” (p. 62). Esto plantea que el estilo de aprendizaje no solo se debe considerar desde un aspecto educativo, sino también desde un aspecto social, dado que forma parte de cómo las personas se desenvuelven en su vida cotidiana. Así pues, con los estudiantes universitarios también se debe tomar en cuenta que están a un paso de la vida laboral, por lo que todos los aspectos que beneficien su aprendizaje serán fundamentales para su trayecto profesional. Según la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (2019):

La educación superior está creciendo y, si se mantienen los patrones actuales, el 26% de los jóvenes obtendrán algún título de educación superior a lo largo de su vida. Medio millón de egresados ingresan cada año en el mercado laboral y México confía en ellos para progresar en las cadenas de valor mundiales. (sección resumen ejecutivo, párr. 1)

En los últimos años el campo laboral le ha otorgado importancia a los estilos de aprendizaje cuando reclutan personal, por lo que es relevante que los individuos tengan el autoconocimiento del estilo de aprendizaje que poseen para poder emplear las estrategias correctas según sus capacidades para un mejor desempeño, así como el conocimiento de las debilidades en cuanto a la forma en la que se adquiere el conocimiento.

Por ende, el rendimiento académico, va a la par del estilo de aprendizaje y la forma en la que se esté trabajando con este. Para Loret de Mola (2011), el estilo de aprendizaje:

Se refiere al hecho de que cada persona utiliza sus propios métodos o estrategias a la hora de aprender. Aunque las estrategias varían según lo que se quiera aprender, cada uno tiende a desarrollar ciertas preferencias o tendencias globales, tendencias que definen un estilo de aprendizaje (p.11).

En ese sentido, cada persona aprende de manera diferente a otras, y dependiendo de la situación, puede aplicar una u otra estrategia de aprendizaje, la cual va ligada a su estilo de aprendizaje. Tales estrategias de aprendizaje también se ven reflejadas en el contexto escolar universitario, como lo menciona Fernández, Martínez-Conde, y Melipillán (2009) al decir que los “estudiantes universitarios que suelen emplear estrategias de aprendizaje más complejas, presentan significativamente mejor rendimiento académico, en concomitancia, además, con mayores niveles de autoestima general, académica y familiar” (citado en García, Fonseca y Concha, 2015, p.22). Es decir, que la manera en que los estudiantes aprenden incide en su rendimiento académico. Así pues, el estilo de aprendizaje desempeña un rol muy importante en la formación de los estudiantes. De acuerdo a García (2006), este concepto implica:

Los rasgos cognitivos, afectivos, fisiológicos, de preferencias por el uso de los sentidos, ambiente, cultura, comportamiento, comodidad, desarrollo y personalidad, que sirven como indicadores relativamente estables, de cómo las personas perciben,

interrelacionan y responden a sus ambientes de aprendizaje y a sus propios métodos o estrategias en su forma de aprender (citado en Silva, 2018, p. 37).

A partir de lo anterior, se plantea la siguiente pregunta de investigación: ¿Cuál es la relación entre los estilos de aprendizaje y el rendimiento académico de los estudiantes de la Licenciatura en Psicología de la UNICACH?

JUSTIFICACIÓN

El estilo de aprendizaje, es un tema que ha tenido gran relevancia en el campo de estudio de los procesos de enseñanza y aprendizaje. En este sentido el estilo de aprendizaje, no sólo aborda la manera en que las personas aprenden, también constituye la personalidad del individuo ya que se encuentra inmersa en su desarrollo, no solo desde el aspecto escolar, sino también dentro de su vida. Camarero, Martín y Herrero (2000), señalan que: “Los estilos de aprendizaje se entienden como variables personales que, a mitad de camino entre la inteligencia y la personalidad, explican las diferentes formas de abordar, planificar y responder ante las demandas del aprendizaje” (p. 615). Entendiendo pues, que el estilo de aprendizaje forma parte central de los rasgos característicos del individuo y que influye en la forma en que piensa, siente y actúa.

A pesar de la importancia del estilo de aprendizaje en el diseño de modelos de enseñanza, en el contexto educativo muchas veces se tiende a tomar en cuenta únicamente la perspectiva del docente. Por ello, es esencial centrar el aprendizaje en los educandos y considerar su punto de vista, independientemente de la materia o del tipo de contenido, por ejemplo, si es de tipo teórica o práctica. De esta manera, es muy importante conocer los pros y los contras de cada estilo de aprendizaje y cómo pueden inferir en el desempeño escolar del individuo, aclarando que los estilos de aprendizaje no se deben considerar como buenos o malos, sino como las características propias de cada individuo para adquirir y construir conocimiento, tal y como mencionan Bobadilla, Cardoso, Carreño, y Márquez (2017): “Los estilos no son mejores ni peores, buenos ni malos, sino neutros. Cada estilo tiene su propio valor y su propia efectividad para realizar actividades” (p. 48). De manera que, dependiendo del estilo de aprendizaje, éste puede incidir en la ejecución de ciertas actividades, no solo en el ámbito escolar sino también en la vida diaria.

Muchas veces los estudiantes presentan dificultades en su aprendizaje, ocasionando que su desempeño en las actividades que realizan no sea satisfactorio, esto puede deberse a que no ocupan el estilo de aprendizaje adecuado para ellos. Por lo tanto, si cada estudiante conoce su estilo de aprendizaje, también puede profundizar en su autoconocimiento y con ello, potenciar su formación profesional. Esto a su vez, puede beneficiar el rendimiento académico, seguridad,

motivación y autoestima, permitiéndoles identificar en qué tipos de trabajos son más eficiente; en contraste con los estudiantes que no conocen su estilo de aprendizaje.

Así pues, conocer las características de los estilos de aprendizaje de los estudiantes, no sólo permite identificar las problemáticas que presentan algunos estudiantes en relación a su desempeño escolar, sino también da la posibilidad de que los docentes reorganicen sus estrategias de enseñanza para que se adapten a las características de los estudiantes y de esta manera, obtengan el mayor beneficio posible a lo largo de su proceso de andamiaje educativo en el nivel superior. Además, consideramos que los resultados de esta investigación pueden aportar información que puede ser útil para enriquecer aún más los procesos de acompañamiento de estudiantes de la Licenciatura en Psicología, pero también de otras licenciaturas.

OBJETIVOS

OBJETIVO GENERAL

Analizar la relación entre los estilos de aprendizaje y el rendimiento académico de estudiantes de la Licenciatura en psicología de la UNICACH.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

Identificar el estilo de aprendizaje predominante y el rendimiento académico de los estudiantes de la Licenciatura en Psicología.

Contrastar el estilo de aprendizaje y el rendimiento académico de los estudiantes con respecto a las variables sociodemográficas (edad, género y semestre).

CAPÍTULO I. METODOLOGÍA

1.1 ENFOQUE Y DISEÑO

El presente trabajo de investigación se fundamenta desde un enfoque cuantitativo. Cortés e Iglesias (2004) plantean que este tipo de enfoque: “toma como centro de su proceso de investigación a las mediciones numéricas, utiliza la observación del proceso en forma de recolección de datos y los analiza para llegar a responder sus preguntas de investigación” (p. 10). Por lo que, en este sentido, el enfoque cuantitativo se apoya del análisis estadístico para contrastar los datos obtenidos durante el proceso de investigación, los cuales deberán ser cuantificables y medibles a fin de analizar las variables encontradas.

Por otro lado, la investigación fue de tipo correlacional, es decir, se analizaron las variables con el fin de identificar y medir la relación o influencia de una sobre la otra. De acuerdo con Monje (2011):

En este tipo de investigación se persigue fundamentalmente determinar el grado en el cual las variaciones en uno o varios factores son concomitantes con la variación en otro u otros factores. La existencia y fuerza de esta covariación normalmente se determina estadísticamente por medio de coeficientes de correlación. (p. 101)

El diseño empleado es un diseño no experimental. Según Hernández, Fernández y Baptista “se realiza sin manipular deliberadamente variables. Es decir, se trata de estudios en los que no hacemos variar en forma intencional las variables independientes para ver su efecto sobre otras variables” (2014, p. 152). Entonces, en este diseño el investigador únicamente observa los fenómenos que ya ocurrieron y no interviene en ellos de forma intencional.

La investigación es de tipo transversal, Cortés e Iglesias (2004) aluden que el diseño transversal se aplica cuando se “recolectan los datos en un solo momento, en un tiempo único. Su propósito es describir variables y analizar su incidencia e interrelación en un momento dado” (p. 27). Es decir, la recolección de los datos en la muestra solo se llevará a cabo en un único momento, siendo esta su principal característica definitoria.

1.2 TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE DATOS

El instrumento de medición que se utilizó en esta investigación es el cuestionario “Estilos de aprendizaje de Honey-Alonso (CHAEA)”, el cual fue adaptado al contexto estudiantil por Alonso, Gallego y Honey. El cuestionario contiene 80 ítems, dividiendo 20 ítems para cada uno de los cuatro estilos de aprendizaje propuestos por los autores: activo, reflexivo, teórico y pragmático.

Para responder el cuestionario se utiliza el signo (+) cuando se está de acuerdo y el signo (-) en caso de estar en desacuerdo. La calificación del instrumento se realiza a través de una sumatoria de todos los signos +, siendo el estilo con mayor puntuación el que se identifica como predominante.

En el contexto latinoamericano, específicamente en México, el cuestionario CHAEA ha sido ampliamente utilizado en diversas investigaciones (Juárez, Hernández-Castro y Escoto, 2011; Morales-Ramírez, Alviter-Rojas, Hidalgo-Cortés y García-Lozano, 2012; Saldaña, 2010), lo que confirma su validez y fiabilidad para su aplicación con la población mexicana.

1.3 POBLACIÓN Y MUESTRA

La población la componen 1048 estudiantes de la Licenciatura en Psicología de la UNICACH, de los cuales 748 estudiantes son mujeres, y 300 estudiantes son hombres. El tipo de muestreo que se llevó a cabo fue el no probabilístico por conveniencia, ya que los participantes se seleccionaron de acuerdo a su disponibilidad para participar en la investigación.

Considerando las características propias de la población de estudio, se seleccionó una muestra representativa de 113 estudiantes pertenecientes a la Licenciatura de Psicología de la UNICACH sede Tuxtla Gutiérrez que cursan diferentes semestres. El 76.11% de la muestra son mujeres; y el 23.89% son hombres. Las edades de los participantes varían de los 18 años hasta los 24 años, la mayoría de los estudiantes en este estudio se ubican en el rango de 21 años conformando un 34.5% de la muestra.

1.4 HIPÓTESIS Y VARIABLES

1.4.1 HIPÓTESIS

- Existe una relación significativa entre el estilo de aprendizaje predominante y el rendimiento académico de los estudiantes de la Licenciatura en Psicología.
- No existe una relación significativa entre el estilo de aprendizaje predominante y el rendimiento académico de los estudiantes de la Licenciatura en Psicología.

1.4.2 VARIABLES

En este estudio las variables utilizadas son: estilo de aprendizaje y rendimiento académico. La primera se refiere a la variable independiente la cual se procura medir a lo largo de la investigación, mientras que la segunda se identifica como la variable dependiente. Así también, se ha tomado en cuenta las variables sociodemográficas como: la edad, género y semestre.

A continuación, se describen las variables utilizadas en la investigación.

a) Estilo de aprendizaje

Alonso, Gallego y Honey (1999) definen a los estilos de aprendizaje como “los rasgos cognitivos, afectivos y fisiológicos que sirven como indicadores relativamente estables, de cómo los alumnos perciben interacciones y responden a sus ambientes de aprendizaje” (citado en Maureira, Flores, González, Palma y Fernández, 2018, p.126). Por otro lado, Legorreta (2009) señala que “el concepto de estilos de aprendizaje se asocia con las estrategias que cada persona utiliza de forma original para recopilar, interpretar, organizar y reflexionar sobre una nueva información” (citado en Polo y Pereira, 2019, p.37).

b) Rendimiento Académico

El rendimiento académico de cada estudiante también puede ser entendido como el promedio o calificación que obtienen en un proceso de evaluación dentro de alguna institución educativa, tal y como lo exponen Gutiérrez y Montañez (2012):

“El rendimiento académico sea el reflejo de la obtención de conocimientos que adquiere un alumno o alumna de un grado educativo a través de la institución educativa, este nivel

cognitivo que la escuela otorga al estudiante puede ser expresado mediante una calificación” (Citado en Gordillo, Martínez y Valles, 2013, p.52).

1.4.2.1 VARIABLES SOCIODEMOGRÁFICAS

a) Género

El género en la actualidad se puede interpretar de diferentes formas, sin embargo, nos pegaremos a la interpretación que propone Lamas (2000) al decir que es un “Conjunto de prácticas, creencias, representaciones y prescripciones sociales que surgen entre los integrantes de un grupo humano en función de una simbolización de la diferencia anatómica entre hombres y mujeres” (p.4).

b) Edad

Para Alvarado y Salazar (2014) la edad no es más que “el número de años transcurridos desde el nacimiento de la persona” (p.59).

c) Semestre

Otra variable empleada en este estudio es el semestre educativo de los estudiantes el cual de acuerdo con la Real Academia Española se define como un “Período de seis meses” (s.f).

1.5 PROCEDIMIENTO DE RECOLECCIÓN DE DATOS

Se contactó a los representantes de varios grupos de la licenciatura de psicología para informarles sobre el proyecto de investigación y solicitar su colaboración de forma voluntaria junto a su grupo para responder el cuestionario digital en la plataforma de Google Forms. Para los representantes de grupo contactados vía WhatsApp que aceptaron colaborar, se les envió el enlace para acceder al cuestionario en Google Forms. Además, se recaló que para acceder al instrumento deberían hacerlo con su correo institucional. Esta configuración se decidió para filtrar a los estudiantes de la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, de usuarios externos a la institución.

En cuanto a la aplicación del instrumento de manera presencial, después de haber obtenido la autorización se llevó a cabo la aplicación con los estudiantes de los semestres seleccionados. Antes de la aplicación del cuestionario todos los estudiantes fueron informados de los objetivos de la investigación, asegurando su participación de forma voluntaria y confidencial por lo cual sus datos están protegidos.

1.6 ANÁLISIS DE DATOS

Como primer paso se realizó la calificación individual de cada cuestionario. Para ello se siguieron los criterios establecidos para calificar el instrumento. A continuación, se describe el procedimiento seguido: en el cuestionario se encuentra incluida una hoja con el nombre *perfil de aprendizaje*, en esta hoja se localiza una tabla en donde se observa a los 4 estilos de aprendizaje en los cuales se encuentran distribuidos 80 ítems que ayudan a identificar el estilo. Si el participante respondía con el signo +, se marcaba con un círculo al número de ítem, posteriormente se suma el número de círculos que hay en cada columna y el estilo con mayor puntuación será el predominante.

Posteriormente, se llevó a cabo el análisis descriptivo de los datos recabados con las variables sociodemográficas: género, edad, semestre y promedio.

Para analizar la relación entre el estilo de aprendizaje y el rendimiento académico se utilizó una prueba de análisis no paramétrico: Chi cuadrada. Según Hernández et al (2014) se define como: “Prueba estadística para evaluar hipótesis acerca de la relación entre dos variables categóricas” (p. 318). De tal manera que se contrastan las frecuencias esperadas con las frecuencias observadas, para concluir si una diferencia de los datos es a causa del azar, o si es generada por una relación entre las variables del fenómeno investigado.

Así mismo, también se hizo uso del coeficiente de correlación de Spearman para identificar la relación entre las variables. Martínez-González y Faulín-Fajardo (2006), sostienen que:

Dentro de los métodos no paramétricos se encuentra el análisis de Correlación de Spearman, el cual pretende examinar la dirección y magnitud de la asociación entre dos variables cuantitativas, es decir la intensidad de la relación entre las variables, en

cualquier tipo de asociación, no necesariamente lineal. Asimismo, permite identificar si, al aumentar el valor de una variable, aumenta o disminuye el valor de la otra variable, y ofrece un coeficiente de correlación, que cuantifica el grado de asociación entre dos variables numéricas (citado en Mondragón, 2014, p.99).

De tal manera que el método estadístico no paramétrico Rho de Spearman, se utilizó para examinar la intensidad de asociación que existe entre las dos variables de estudio.

CAPÍTULO II. ESTILOS DE APRENDIZAJE

2.1 CONCEPTUALIZACIÓN

El estudio sobre los estilos de aprendizaje se origina en el siglo XX con las investigaciones aportadas por el campo de la psicología y de la educación. De acuerdo con Cabrera y Fariñas (2005) los estilos de aprendizaje:

Como concepto comenzó a ser utilizado en la bibliografía especializada en los años 50 del pasado siglo por los llamados “psicólogos cognitivistas”. De todos, fue H. Witkin (1954), uno de los primeros investigadores que se interesó por la problemática de los “estilos cognitivos”, como expresión de las formas particulares de los individuos de percibir y procesar la información. (p.2)

Posteriormente, surgieron varios autores que retomaron su obra dando paso a numerosas investigaciones, despertando así el interés del campo de los psicólogos educativos y de la pedagogía. De modo que esta primera aproximación denominada estilos cognitivos, estableció las bases para la conceptualización de los estilos de aprendizaje.

De acuerdo con Aragón y Jiménez (2009):

El concepto de los estilos de aprendizaje está directamente relacionado con la concepción del aprendizaje como un proceso activo, acorde con la teoría constructivista del aprendizaje en donde éste requiere de la manipulación de la información, por parte del receptor, para lograr conocimientos. (p.6)

Ello, implica que el individuo desempeña un rol activo en la construcción de su propio aprendizaje, en dicho proceso la interacción que tenga con su medio y las experiencias previas que posea tienen un papel muy importante.

Siguiendo esta misma línea para Bobadilla et al (2017):

Los estilos de aprendizaje se contemplan como un proceso de cambio que se produce en el organismo, en su conducta, en sus capacidades cognitivas/cognoscitivas, en su motivación; y en sus emociones, como resultado de la acción o experiencia del

individuo, la asociación entre estímulos y respuestas, la apropiación del contexto sociocultural y de las organizaciones que se hacen sobre el conocimiento. (p.6)

Por otro lado, Caballero, Avendaño, Busquets, Hernández y Astorga (2020) señalan que:

Los estilos de aprendizaje son rasgos cognitivos, afectivos y fisiológicos que funcionan como indicadores de cómo se percibe, se interrelaciona y responde a un ambiente de aprendizaje. La comprensión del propio estilo, por parte del estudiante, es clave para desarrollar la capacidad de aprender a aprender. (pp. 2-3)

En este sentido comprender nuestro propio estilo de aprendizaje nos brinda un mayor entendimiento de nosotros mismos y por ende mejora nuestra capacidad para aprender. Para autores como Grau, Marabotto y Muelas (2004) “los estilos de aprendizaje determinan diferentes respuestas y comportamientos e implican formas de abordar la información, procedimientos para organizar su comprensión, estrategias frente a bloqueos y errores, itinerarios preferidos de indagación, estrategias de análisis, de relación, etc.” (Citado en Bormann, 2012, p. 18). Es decir que, en los estilos de aprendizaje también se encuentran inmersas las diferentes estrategias que el estudiante utiliza para desarrollar un mejor aprendizaje, asimismo incluye la organización que tiene para procesar el cúmulo de información que recibe en la institución donde estudia para posteriormente comprenderla.

Bajo este esquema López Aguado (2011) plantea que los estilos de aprendizaje “son características psicológicas, cognitivas y fisiológicas presentes en una persona frente a una situación educativa. Son los modos en que los estudiantes organizan contenidos, construyen conceptos, procesan información y resuelven problemas” (Citado en Camacho, 2018, p. 5). Como se observa, no existe una sola definición para estilos de aprendizaje ya que el concepto cambia según desde la perspectiva en la que se estudia. Ante esto Colonio (2017) expone que los estilos de aprendizaje:

En general se plantea como las distintas formas de que un sujeto tiene acceso al aprendizaje. Sin embargo, también hay diferencias fundamentales que tienen relación con el modelo de aprendizaje que plantee el autor, que va desde cómo es captada la información por los sentidos, hasta como es intervenida y procesada por los individuos. (p.26)

2.2 ENFOQUES TEÓRICOS

En este apartado, se presentan los principales enfoques que han sido un referente importante para la construcción del marco teórico-conceptual sobre los estilos de aprendizaje.

2.2.1 TIPOLOGÍA DE LA PERSONALIDAD DE CARL JUNG

Dentro de la teoría de la personalidad de Carl Jung, se encuentran los tipos psicológicos, los cuales hacen referencia a “la presencia de dos actitudes (extroversión introversión) que se orientan hacia cuatro funciones psicológicas básicas (intuición, pensamiento, sentimiento y sensación)” (Quiroga, 2014, citado en Vanegas, 2021, p.40). De acuerdo con Jung, de las cuatro funciones psicológicas básicas, las personas tienden a desarrollar principalmente dos funciones, de las cuales, una predominará sobre la otra, mientras que las dos restantes que no se desarrollaron pasarán a un plano inconsciente. Por su parte, Cloninger (2003), al definir las actitudes de la personalidad propuestas por Jung, hace referencia a que:

Los introvertidos dirigen su atención y su libido al interior, hacia sus propios pensamientos y estados internos, mientras que los extrovertidos dirigen su energía y atención hacia fuera, hacia la gente y las experiencias en el mundo. Las orientaciones de estos dos tipos son tan fundamentalmente diferentes que con frecuencia no se entienden entre sí (p. 91).

Las categorías de la tipología de Jung, surgen de combinar las actitudes de la personalidad y las funciones psicológicas anteriormente mencionadas, por lo que se obtiene como resultado 8 psiquetipos que permiten conocer la personalidad del individuo tomando en cuenta principalmente su actitud hacia el mundo. Los psiquetipos propuestos por Jung son denominados como: tipo introvertido de pensamiento, tipo introvertido de sentimiento, tipo introvertido de sensación, tipo introvertido de intuición, tipo extravertido de pensamiento, tipo extravertido de sentimiento, tipo extravertido de sensación y tipo extravertido de intuición.

A partir de la teoría de la personalidad de Jung surgen muchas investigaciones dentro y fuera del campo de la psicología. Además, sus aportaciones sobre la importancia de examinar las diferentes dimensiones de la personalidad, contribuyeron en el desarrollo del *indicador de tipo de Myers-Briggs*, que es uno de los modelos de estilos de aprendizaje. Décadas posteriores autores

como Kolb interesado en el campo del aprendizaje de la psicología toman los estudios de Jung para fundamentar su propia teoría acerca de los estilos de aprendizaje.

2.2.2 TEORÍAS COGNITIVAS

Alrededor de los años 1950 y 1960, surge la teoría cognitiva o cognitivismo como otro enfoque para estudiar el aprendizaje:

Según el cognitivismo, el aprendizaje es un proceso de modificación de significados, intencional y que resulta de la interacción entre la nueva información y el sujeto. Según esta corriente, el individuo tiene estructuras cognitivas pre-existentes (esquemas) con los que interactúa la nueva información y en las cuales encaja modificando dichos esquemas. (Cáceres y Munévar, 2016, p.2).

La incorporación del cognitivismo en el estudio del aprendizaje da pauta a una nueva forma de ver cómo el ser humano es capaz de aprender no solo como resultado de la interacción de estímulos, respuesta y reforzadores; sino como consecuencia del procesamiento, almacenamiento e interpretación de información la cual es adquirida entre la interacción del sujeto con la realidad por medio de los sentidos. Entre los principales exponentes de esta teoría encontramos a Bruner y Ausubel.

En los años 60's, Jerome Bruner desarrolla la Teoría del Aprendizaje por Descubrimiento en la que "propone a un aprendiz inmerso en un mundo social cultural y es por la vía de interacción con el otro, en especial la interacción comunicativa con el otro, que es posible construir un mundo con sentido, es decir, aprender" (Cáceres y Munévar, 2016, p. 6). Ante esto Cáceres y Munévar (2016) señalan que Bruner plantea una postura que se aleja de una adquisición de conocimiento mecanizada en la cual el aprendizaje solo queda en la memoria, por el contrario, destaca la importancia de desarrollar la capacidad para la resolución de problemas.

Desde esta postura, en el contexto educativo el profesor asume el papel de guía y proporciona los materiales necesarios para que el estudiante pueda aprender y llegar a potenciar su conocimiento al tratar de buscar una solución a un problema o conflicto.

Otro de los grandes referentes es David Ausubel con su propuesta de Aprendizaje Significativo. Sánchez (2011) refiere que Ausubel “postula que el aprendizaje debe ser significativo, no memorístico, y para ello los nuevos conocimientos deben relacionarse con los saberes previos que el aprendiz posea” (p. 17). En esta visión resulta relevante conocer lo que el sujeto o estudiante ya conoce para que de este modo se relacione con aquello que aún no ha aprendido, formando de esta manera una nueva estructura cognitiva la cual será el nuevo aprendizaje teniendo como característica que será un aprendizaje más profundo y no superficial, como sucede en el aprendizaje memorístico.

2.2.3 TEORÍA CONSTRUCTIVISTA

Se considera que esta teoría nace a raíz de las aportaciones hechas en la primera mitad del siglo XX por Jean Piaget. De acuerdo con Blanco y Sandoval (2015) con las aportaciones de Piaget “nace la idea de que el ser humano aprende en la medida en la que interactúa con otros de su misma especie. Por lo que resultan absolutamente necesarias las interacciones inter-personales, el compartir conocimientos, así como retro-alimentar estos” (p. 16).

En esta teoría, la construcción del aprendizaje tiene como eje central la interacción que el ser humano tiene con el medio en el que se desarrolla. De esta manera, el aprendizaje del individuo se basará en las experiencias de corte familiar, laboral, educativas, y entre otros, para poder construir sus conocimientos. A lo largo de la vida el ser humano adquiere experiencias que le permitirán obtener nuevos conocimientos, ya que los conocimientos que se han obtenido con anterioridad sirven de base para la construcción de los nuevos aprendizajes de cada individuo.

Siguiendo la línea anterior Honebein (1996) señala que:

El constructivismo es una teoría que sostiene que un individuo adquiere conocimientos y entiende las cosas mediante el contraste entre sus experiencias e ideas, es decir, el sujeto de aprendizaje se apropia del conocimiento siempre y cuando realice acciones que le permitan comparar situaciones nuevas con las que ya poseía. (Citado en Ordoñez, Ochoa y Espinoza, 2020, p.26).

Asimismo, el constructivismo refiere que el aprendizaje se da por medio de una construcción que debe ser continua y participativa. Cuando se menciona que debe ser participativa hacemos alusión de que para aprender es necesario que el individuo participe en el proceso de construcción del aprendizaje de forma activa, ya que esto servirá para que organice las nuevas experiencias y conocimientos que va adquiriendo. Estos conocimientos permiten que las personas se adapten a las posibles necesidades de la realidad y del medio en donde habitan, lo cual permitirá que el individuo enriquezca su desarrollo cognitivo a lo largo de su vida.

Entonces, para que el aprendizaje pueda lograrse de acuerdo con esta teoría será necesario que las actividades ligadas al aprendizaje que desea obtenerse se encuentren relacionadas con las experiencias de vida que tenga el sujeto, asimismo será necesario que dichas actividades sean planteadas en escenarios reales para ser capaz de interpretar por el mismo la información que se le ofrece. Estos planteamientos se retoman en los estilos de aprendizaje, los cuales también subrayan la importancia de considerar las condiciones contextuales y personales de los estudiantes.

2.2.4 TEORÍA DE INTELIGENCIAS MÚLTIPLES DE HOWARD GARDNER

Por mucho tiempo, la inteligencia se ha relacionado como algo cuantificable y medible a través de múltiples instrumentos para evaluar la inteligencia. Sin embargo, en 1983 el psicólogo estadounidense Howard Gardner planteó la teoría de inteligencias múltiples, la cual ha sido una aportación muy importante para los docentes, dando pie al inicio de nuevas prácticas institucionales y pedagógicas.

Dicha teoría propone que:

En realidad, tenemos por lo menos ocho inteligencias diferentes. Los seres humanos poseemos este espectro de inteligencias, y nos diferenciamos por el nivel de desarrollo y la configuración particular, derivada de la dotación biológica de cada uno, de su interacción con el entorno y de la cultura propia en su momento histórico. Las combinamos y las usamos en diferentes grados, de manera personal y única. (Macías, 2002, p.28)

De acuerdo con lo anterior Gardner en su teoría clasifica 8 inteligencias las cuales son denominadas como: inteligencia lingüística, inteligencia lógico matemática, inteligencia espacial, inteligencia musical, inteligencia corporal y cinestésica, inteligencia intrapersonal, inteligencia interpersonal e inteligencia naturalista.

Desde el punto de vista de Gardner (1987):

Es de suma importancia que reconozcamos y alimentemos todas las inteligencias humanas y todas las combinaciones de inteligencias. Todos somos tan diferentes en parte porque todos poseemos combinaciones distintas de inteligencias. Si reconocemos este hecho, creo que al menos tendremos más posibilidades de enfrentarnos adecuadamente a los numerosos problemas que se nos plantean en esta vida (citado en Armstrong, 2006, p.17).

De acuerdo con esta teoría analizar la inteligencia implica dar reconocimiento a otras capacidades del ser humano relacionadas con el talento, la habilidad, la destreza y la competencia. Así pues, esta teoría busca promover la autonomía del estudiante al momento de adquirir el aprendizaje, puesto que eso permitirá que sea consciente de las habilidades con las que cuenta, logrando de esta manera entender y procesar los temas y conceptos que le sean presentados. Por otro lado, plantea la importancia de estimular los diferentes tipos de inteligencia que los individuos posean.

2.3 CLASIFICACIÓN DE LOS MODELOS DE ESTILOS DE APRENDIZAJE

El interés por el estudio de los estilos de aprendizaje especialmente en el campo de la psicología, ha dado pauta a diversas clasificaciones para aproximarse a la manera más acertada en que los estudiantes y personas en general aprenden. A continuación, se presentan algunas de las principales clasificaciones elaboradas por diferentes autores que han permitido obtener una mayor comprensión sobre el tema de estilos de aprendizaje.

2.3.1 MODELO DE KOLB

Este modelo se basa en la teoría del aprendizaje experiencial propuesta por Kolb, el cual de acuerdo con Gómez (2013) “se centra en la importancia del papel que juega la experiencia en el proceso de aprendizaje” (p. 2). La teoría de aprendizaje experiencial propone que el aprendizaje es el resultado del procesamiento de las experiencias, ya que a través de la reflexión se le da sentido a las experiencias que vivimos. De acuerdo con sus investigaciones cada individuo tiene diferente forma para procesar de forma cognitiva las experiencias, resultando de ello los diferentes estilos individuales de aprendizaje.

Por otro lado, dentro de esta misma teoría, encontramos al ciclo del aprendizaje en donde:

Según Kolb, para que haya un aprendizaje efectivo, idealmente deberíamos pasar por un proceso que incluye cuatro etapas. Kolb esquematiza este proceso por medio de un Modelo en forma de rueda llamado “Ciclo del Aprendizaje” (también conocido como “Ciclo de Kolb”) (Gómez, 2013, p. 3).

El ciclo del aprendizaje consta de las etapas: “experiencia concreta/conceptualización abstracta y experiencia activa/observación reflexiva. De la combinación de estas etapas resultan cuatro estilos de aprendizaje: convergente, divergente, asimilador y acomodador” (Pantoja, Duque y Correa, 2013, p. 84). Dichos estilos pueden ser encontrados en el Inventario de estilos de aprendizaje (LSI) creado por Kolb, en donde el autor expone que de acuerdo al estilo que arroje el individuo es la manera en que ellos manejarán y asimilarán la información que perciban. En el estilo convergente se encuentran las personas con habilidades acorde a las áreas de la atracción, experimentación activa y la conceptualización.

Para las personas con mayor preferencia para el estilo divergente sus habilidades se encontrarán inclinadas a la experiencia y observación reflexiva en donde de acuerdo con Carabelli (2022) “las personas con este estilo de aprendizaje son buenos para captar todo el cuadro y organizar pequeños fragmentos de información en un todo coherente y significativo” (párr.7). El estilo asimilador corresponde a aquellas personas que “tienden más hacia la reflexión y la conceptualización en su aprendizaje. Son personas que son capaces de sintetizar bien las ideas, que disfruta con la teoría, es planificador e investigador” (Garrido, 2016, párr.6).

En el estilo acomodador de acuerdo con la propuesta de Kolb se encuentran los estudiantes con mayor preferencia “por la aplicación y la inmersión en su aprendizaje. Son personas sociables e impulsivas que buscan objetivos. Son flexibles y se caracterizan por su poca habilidad analítica. Tienen una gran facilidad para asumir riesgos y actuar ante situaciones inesperadas” (Garrido, 2016, párr.7).

2.3.2 MODELO DE FELDER-SILVERMAN

Basado en la propuesta de Kolb surge en 1988 el modelo de Felder-Silverman. De acuerdo a Marcos, Alarcón, Serrano, Cuetos y Manzanal (2021), en dicho modelo se:

Abogan que los estudiantes aprenden de diferentes maneras: al oír y al ver; reflexionando y actuando; por razonamiento, ya sea de forma lógica o intuitiva; memorizando y visualizando y estableciendo analogías; tanto de manera constante como mediante diversos fragmentos de información. También defienden que los estilos de enseñanza varían, como la preferencia de un educador para dar conferencias o demostrar, o para centrarse en principios o aplicaciones. (p. 108)

La propuesta de Felder-Silverman fundamenta el diseño del cuestionario denominado Índice de Estilo de Aprendizaje (ILS) en donde dividen las preferencias del aprendizaje en 4 dimensiones bipolares: “activa/reflexiva, sensitivo/intuitivo, visual/verbal, y secuencial/global. El cuestionario consta de 44 ítems que tienen un enunciado y dos opciones a elegir (a o b)” (Sánchez, 2019, p. 181).

Los autores consideran que el aprendizaje es abordado en dos etapas: recepción y procesamiento de la información. En cuanto a la etapa de recepción, los estudiantes reciben la información de manera externa o interna, ya sea por medio de los sentidos o introspectivamente. Una vez recibida la información, los estudiantes llevan a cabo un proceso de selección de información tomando aquello que procesaran y dejando lo que no tenga relevancia para ellos.

2.3.3 MODELO DE MYERS-BRIGGS

A partir de las investigaciones llevadas a cabo por Katharine Briggs y su hija Isabel Briggs fundamentadas en la propuesta de los *tipos psicológicos* de Jung, crean el test MBTI “este instrumento mide la fuerza de preferencias que reflejan las formas en las que los individuos perciben la información y hacen sus decisiones acerca de la misma” (Flores, 2013, p. 49). Cada persona actúa de diferente manera ante diversas situaciones que se le presente en la vida, por ello este test pretende conocer la personalidad del individuo a través de 4 dimensiones: “extrovertidos o introvertidos (E o I), sensoriales o intuitivos (S o N), racionales o emocionales (T o F) y perceptivos o calificadores, asimismo llamados como juiciosos (P o J)” (Meza, 2015, p.23), de las cuales derivarán 16 combinaciones que serán los tipos de personalidad que cada individuo presenta.

El indicador elaborado por la autora ha sido empleado en el campo laboral, psicológico y de educación. Con este indicador se obtiene un panorama del comportamiento ante un conflicto y la resolución de problemas, se conoce que motiva y estresa al individuo. De acuerdo a este modelo, la forma en que se percibe la información no es única ya que puede variar de acuerdo a la personalidad de cada individuo. Por lo tanto, para algunos estudiantes trabajar en equipo puede dar mejor resultados que trabajar individualmente, mientras que otros pueden tener un mejor desempeño al trabajar solos.

2.3.4 MODELO DE HONEY-MUMFORD

Espinoza y Serrano (2019) consideran que:

“Honey y Mumford (1986), partieron de las bases de Kolb para crear un cuestionario de Estilos de Aprendizaje enfocado al mundo empresarial. Al cuestionario le llamaron LSQ y con él, pretendían averiguar por qué en una situación en que dos personas que comparten texto y contexto una aprende y la otra no” (p.3)

Tomando como punto de partida la ideas Kolb (1984) acerca del aprendizaje como un proceso cíclico que se lleva a cabo en 4 etapas en donde la información percibida por medio de la experiencia asume un papel importante. Honey y Mumford desarrollan el modelo de estilos de aprendizaje, a partir del cual se estructura el cuestionario de estilos de aprendizaje que se

conforma por 80 ítems. De acuerdo a este modelo hay 4 estilos de aprendizaje: activo, reflexivo, teórico y pragmático, los cuales estarán ligados de acuerdo a las preferencias de cada individuo. Dentro de este modelo se considera que los estilos de aprendizaje no determinan la inteligencia de las personas, es decir, ningún estilo de aprendizaje será mejor otro, por el contrario, la intención de este modelo es enfatizar las particularidades de cada persona, reconocer sus habilidades e identificar sus fortalezas y con ello, poder identificar en que áreas presentarán un mejor mayor desempeño.

2.3.5 MODELO DE HONEY-ALONSO

Debido a la relevancia que obtuvo el cuestionario publicado por Honey y Mumford, en 1992 bajo la dirección principalmente por Alonso se publica la adaptación de dicho cuestionario ahora denominado CHAEA con el fin de llegar a una población estudiantil y de habla hispana.

De acuerdo a Freiberg, Abal y Fernández (2020) el cuestionario:

CHAEA se emplea habitualmente para describir perfiles estudiantiles individuales y grupales, así como para analizar la relación entre los distintos estilos de aprendizaje y el rendimiento académico, o para examinar diferencias entre alumnos que cursan diferentes disciplinas y que transitan diversos momentos en su trayectoria académica; razones por las cuales, según diversos investigadores, resulta una herramienta fundamental en las aulas universitarias. (p.330)

El cuestionario mantiene similitud con LSQ de Honey y Mumford, los estilos que proponen son los mismos: activo, reflexivo, teórico y pragmático. Se estructura por 80 ítems y ha sido adaptado al contexto estudiantil e hispanohablante, lo que le ha ubicado posicionarse como el cuestionario preferido por investigadores de diferentes países para identificar y caracterizar los estilos de aprendizaje de estudiantes.

CAPÍTULO III. PERSPECTIVA DEL APRENDIZAJE Y RENDIMIENTO ACADÉMICO EN EL NIVEL EDUCATIVO SUPERIOR

3. 1 PERSPECTIVA DEL APRENDIZAJE EN LA UNIVERSIDAD

3.1.1 LA EDUCACIÓN UNIVERSITARIA EN MÉXICO

Se debe entender y considerar a la educación como las bases del futuro, no exclusivamente de manera individual sino como el constructo colectivo en su conjunto. Por ende, no se debe reflexionar únicamente las cuestiones educativas sino también cuestiones de crecimiento social y económico que competen a un país. Por ello, es muy importante dar más prioridad a la educación universitaria en México; no solo beneficia a los individuos sino que, además, abre las posibilidades de potencializar enormemente la capacidad del país, generando nuevas tecnologías, mejorando la industria, aumentando la tasa de empleo, entre otros. En este sentido, se necesita llevar a cabo un análisis interno de los modelos educativos, para así poder identificar las necesidades y fortalezas. Esto implicaría tomar en cuenta desde el punto en el que se está generando el proceso de enseñanza y quienes participan en ello, es decir, al estudiante y al docente.

A lo largo de la historia de México se han realizado muchos esfuerzos para fortalecer el modelo educativo mexicano. Por ejemplo, el Plan Nacional de Desarrollo 2013-2018:

El término de educación con calidad es retomado en el Plan Nacional de Desarrollo 2013-2018 al incluirla como una de sus cinco metas nacionales. Además, hace hincapié en que la educación es un derecho humano al que todo mexicano debe tener acceso. Se incluye en formar para la ciudadanía y la solidaridad. Así como para mejorar la capacidad para trabajar en grupos, resolver problemas, usar con eficacia las tecnologías de la información y comunicación y desarrollar una mejor convivencia y aprendizaje para toda la vida (Gómez, 2017, p. 147).

Pese a estos esfuerzos, aún prevalecen desafíos como la deserción escolar. Según los datos expuestos por el Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (2019) en un estudio llevado a cabo a nivel nacional, con chicos pertenecientes a un grupo de edad de 20 a 24 años, se reveló que sólo 86.1% de los jóvenes finalizó la educación básica, mientras que 53.5% del total concluyó la educación media superior.

A nivel universitario de la misma manera que en otros niveles educativos, es esencial fortalecer el proceso de aprendizaje de los estudiantes y, por ende, el proceso de enseñanza docente. En la etapa universitaria, la importancia del proceso de aprendizaje radica en que ahí se obtendrán muchas de las herramientas necesarias para desenvolverse en el campo laboral y la sociedad en general.

En la universidad, existen otros factores además del estilo de aprendizaje que se encuentran inmersos en el proceso de andamiaje del aprendizaje, por ejemplo, la familia, la situación económica, el desarrollo emocional, así como también el entorno social. La situación familiar, así como la situación económica será decisiva para permanecer en la carrera ya que si los estudiantes no tienen los ingresos suficientes o el apoyo familiar pueden optar por el abandono. Según el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) (2022), en México, 8.5 de cada 100 estudiantes matriculados en educación superior dejaron la escuela durante el ciclo escolar 2021-2022. Aunado a ello, en un estudio realizado por el IMCO, en el año 2022, reporta que el 18% de matrícula en educación superior, concluyeron una carrera universitaria.

En el aspecto emocional, los estudiantes se pueden enfrentar a alteraciones en el estado de ánimo, además de picos emocionales que pueden hacer que se descuide la parte académica. Además, el entorno social también ejerce una influencia importante en el proceso formativo de los estudiantes, ya que hay un cambio significativo al pasar de la educación media superior a la superior. Todo este conjunto de aspectos, influye en la manera en que los estudiantes aprenden. Por lo que es muy importante que se tome en cuenta prácticas docentes que se separen del método tradicional en la enseñanza universitaria, es decir, que el universitario juegue un papel más activo en el proceso de enseñanza, como lo sugiere Petric y Sucari (2020) “lo que se pretende connotar es la necesidad de planificar didáctica y pedagógicamente contenidos que favorezcan la transposición didáctica y así la implicación de los estudiantes en

su aprendizaje” (p. 618). En un modelo de enseñanza y aprendizaje centrado en el estudiante, el estilo o la manera en que aprende es fundamental para adaptar el proceso formativo a sus características.

Por esta razón, es muy importante favorecer la interacción entre el docente y los estudiantes, donde esta interacción beneficia especialmente al estudiante, para poder facilitar este proceso se necesita un análisis justamente del estilo de aprendizaje, como lo menciona Vivas-Vivas, Cabanilla-Vasconez y Vivas (2019):

El reconocimiento del estilo de aprendizaje usado por el estudiante es importante para la práctica diaria educativa. El estudiante se verá más motivado a aprender cuando el docente identifique dicho estilo de aprendizaje, ya que esto le permitirá reconocer cuáles son sus fortalezas y debilidades como aprendiz. (p. 3)

De esta manera, conocer el estilo de aprendizaje del estudiante otorgaría al docente información en cuanto a fortalezas y debilidades, abriendo un panorama que le permita hacer las modificaciones necesarias en su planeación de trabajo con el fin de hacer que la enseñanza sea la más eficaz y eficiente posible.

Dentro de la formación académica universitaria, así como dentro de los otros niveles educativos se encuentra cierta cuestión llamada “aprender a aprender”. Esto se refiere a generar en el estudiante cierta autonomía que le permita el crear un pensamiento crítico, así como también generar una reflexión sobre su proceso de aprendizaje, esto con el fin de que se comprometan a elaborar su propio conocimiento en base a sus aprendizajes y experiencias. De esta forma se favorece en el estudiante la posibilidad de aplicar sus conocimientos y habilidades en una gran variedad de contextos, por lo que no solo va dirigido a un ámbito escolar sino también a todos aquellos que se les pueda presentar en la vida.

3.1.2 LA FORMACIÓN EN LA UNIVERSIDAD

En la etapa universitaria es precisamente donde es fundamental implementar procesos de aprendizaje que sean significativos ya que el estudiante no solo estudia una carrera, sino que también se está preparando para formar parte de la sociedad en función de la profesión que haya elegido. Herrera-Torres y Lorenzo-Quiles (2009) aluden que “la principal función del

profesor universitario es posibilitar, facilitar y guiar al alumno para que pueda acceder intelectualmente a los contenidos y prácticas profesionales de una determinada disciplina” (p. 76).

No solo se trata de enseñar sino de encaminar esos conocimientos, así como su aplicación en función a la profesión que se pretende desempeñar en el futuro, cosa que no es fácil si se toma en cuenta que la sociedad está en constante cambio y de igual forma sus exigencias. Es así que el objetivo o fin del proceso de enseñanza universitario es lograr un aprendizaje comprensivo, esto sucede cuando el estudiante aprende a superar los obstáculos a los que se enfrenta en el proceso de construcción del conocimiento. A la par del estudiante, el rol del docente también implica aprender, solo que éste va dirigido a identificar las dificultades que presenta el estudiante y en base a ello, brindar las estrategias que en un futuro los estudiantes puedan emplear de manera autónoma para superar sus dificultades.

Otro aspecto a considerar en el aprendizaje es la motivación, la cual puede ser intrínseca, es decir, interna y comprende factores como las necesidades, intereses, curiosidades, disfrute, etc., o extrínseca, atendiendo factores externos como la presión social o los reconocimientos, es decir engloba todo lo que se encuentra fuera del sujeto.

En este sentido, Aiello (2009) plantea que:

La intención con que el alumno se enfrenta a la tarea (sólo de cumplir o de aprender), lo que se vincula a su motivación intrínseca y extrínseca. Sin motivación no hay aprendizaje. Los procesos utilizados en el aprendizaje dependen de la intención del estudiante, lo que da lugar a enfoques diferentes (p. 145).

Además de los aspectos mencionados, cada estudiante universitario posee un estilo de aprendizaje y que se encuentre familiarizado con éste en mayor o menor medida, al ingresar a un contexto universitario, viene a formar parte de su inicio en el proceso de formación profesional. Por lo que al tomar en cuenta este aspecto, se le puede brindar las posibilidades necesarias a los estudiantes para mejorar sus estilos de aprendizaje. Y para ello los docentes necesitan conocer la manera en que los estudiantes vienen preparados desde el nivel medio superior.

Ese es uno de los grandes desafíos que existen en la educación del siglo XXI, especialmente en la educación superior, la cual debería trabajar conscientemente en el hecho de reconocer y potenciar al estudiante como el centro y motor principal de su propio proceso formativo, y para ello se necesita un cúmulo de esfuerzos por parte de las instituciones encargadas de la formación del estudiante, así como también del personal docente. Al respecto, Domínguez, Gutiérrez, Llontop, Villalobos y Delva (2015) mencionan que:

Entre los múltiples problemas que acarrea la formación universitaria se encuentra el desconocimiento, por parte de los responsables de las instituciones, de los Estilos de Aprendizaje y de las formas para la adquisición de conocimientos que acarrear los estudiantes que ingresan a una nueva etapa de su formación. (p. 126)

Al ingresar a una institución universitaria se aplican ciertas pruebas según el tipo de carrera con el fin de identificar el grado de madurez de las actitudes cualitativas que posea el estudiante derivado de su nivel de enseñanza anterior, como por ejemplo las destrezas y habilidades que tiene para poder enfrentarse a su formación profesional. Sin embargo, muchas veces el estudiante no tiene las cualidades necesarias para poder enfrentarse a dichas situaciones, lo que provoca que se sobrepasen los límites de sus capacidades y este no pueda resolverlas de manera inmediata o correcta, así como lo exige el plan de estudios asignado a la carrera. Por ello, se sugiere que aunado a las evaluaciones que se presentan en dichos procesos de admisión también se apliquen pruebas psicológicas que permitan conocer el estilo de aprendizaje de los estudiantes. Esto con el objetivo de diseñar planeaciones didácticas estratégicas que permitan un mejor aprovechamiento de las habilidades y competencias de los estudiantes y esto pueda impactar en un mejor rendimiento académico, ya que, al otorgarles mayor confianza, se optimiza sus posibilidades de éxito mejorando sus maneras de aprender.

Al llegar a la universidad, según López (1996), el alumno experimentará un:

Proceso de maduración como estudiante y que habitualmente el profesor ignora o simplemente vive de espaldas hacia ella, lo que conlleva la inexistencia de una intervención planificada y premeditada para influir y mejorar este proceso de asentamiento y consolidación del que casi nunca es consciente el propio alumno, salvo en la percepción de que posee destrezas y habilidades para resolver problemas e ir

aprendiendo (casi es mejor decir, ir aprobando) de una forma intuitiva o mecánica. (p. 180)

Por ello, es muy importante que en la universidad se pueda llevar a cabo este proceso de aprendizaje formal, por lo que no se debería estandarizar los conocimientos a cierta área de desarrollo, sino que se debe motivar al estudiante a experimentar y conocer nuevos campos de conocimiento, así como desarrollar su proceso de metacognición, es decir que aprenda a conocer su propio proceso de aprendizaje y por ende pueda hacer mejor y mayor uso de sus capacidades de aprendizaje.

Así pues, el aprendizaje en la universidad constituye un pilar clave en la formación del individuo. Los aprendizajes que construya durante esta etapa de preparación en su vida definirán en cierta medida la directriz de la continuación de su desarrollo personal, por ende, se hace especial énfasis en las características del aprendizaje propio y su ejecución, ya que estas lo acompañaran en las siguientes etapas de su vida.

3.2 RENDIMIENTO ACADÉMICO

3.2.1 DEFINICIÓN

Se puede definir al rendimiento académico como el indicador del nivel de aprendizaje que ha obtenido el estudiante (Salcedo y Villalba, 2008). En ese sentido, Pizarro (1985) manifiesta que:

La relación que existe entre el esfuerzo y la adquisición de un provecho o un producto. En el contexto de la educación, es una medida de las capacidades respondientes o indicativas que manifiestan, en forma estimativa, lo que una persona ha aprendido como consecuencia de un proceso de instrucción o formación (Citado en Asto, Bastidas y Dávila, 2018, p.38).

Por ende, en el ámbito educativo, el rendimiento académico representa de manera cuantitativa el grado de adquisición y ejecución del aprendizaje que ha obtenido el estudiante. A continuación, se presentan algunas de las principales definiciones que plantean estudiosos del tema.

Para Ariza, Rueda y Sardoth (2018), el rendimiento académico:

Hace referencia a la labor de constatar resultados muy concretos con respecto a aprendizajes que se proponen en determinados planes de estudio de la educación formal. Tiene relación con lo esperado del estudiante y con el nivel exigible a determinado curso o plan de acción académico (p.139).

De acuerdo a Martínez-Otero (2007), el rendimiento académico es “el producto que da el alumnado en los centros de enseñanza y que habitualmente se expresa a través de las calificaciones escolares” (citado por Lamas, 2015, p. 315). Para Pérez y Gardey (2008), “el rendimiento académico es una medida de las capacidades del alumno, que expresa lo que éste ha aprendido a lo largo del proceso formativo” (párr. 2).

Por su parte Barraza (2019) señala que:

Se considera al rendimiento académico como la evaluación del aprovechamiento escolar o desempeño de los estudiantes, que se realiza a través de la medición que los docentes hacen de los aprendizajes que estos logran a lo largo de un curso, grado, ciclo o nivel educativo; realizando dicha medición siempre en relación con los objetivos y contenidos del programa. (p. 16)

Como lo plantean los autores mencionados el rendimiento académico muestra un panorama general sobre las habilidades, destrezas, capacidades de los estudiantes en los procesos de enseñanza y aprendizaje, manifestando el conocimiento que el estudiante ha adquirido en su proceso formativo.

De acuerdo a esto, comprendemos al rendimiento académico como un producto del aprendizaje y la interacción entre el docente y el estudiante en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Dicho producto se ve reflejado en una nota académica, la cual actúa como un indicador para saber el estado actual del progreso de enseñanza, al ser contrastado con la norma. De manera general, es el resultado del conocimiento y aprendizaje adquirido de acuerdo al programa de estudio.

3.2.2 MEDICIÓN DEL RENDIMIENTO ACADÉMICO

Es necesaria una valoración cuantitativa para poder corroborar el nivel actual del progreso de aprendizaje de los estudiantes universitarios, debido a que brinda un panorama general del

estado actual de estos y si cumplen con el resultado esperado. Dichos resultados, en este caso el promedio de la evaluación, se contrastan en una escala general para su medición, por lo que, en dicha escala se puede estar por debajo de lo deseado, en un nivel intermedio o general, y por arriba del promedio, siendo considerado como sobresaliente. Así como lo menciona Hernández, 2016:

El rendimiento académico se puede medir observando los resultados traducidos en calificaciones que se obtienen en exámenes y son notas que a lo largo del tiempo definen un número que de acuerdo con su escala obtenida puede ser positiva, regular o negativa (p. 1370).

Otros autores como Grajales-Alonso, Márquez-Valdez, Martínez-Ramos, Cortés-Bohórquez y Ordaz-Zurita (2022) señalan que:

La instancia más aceptada ha sido la de una evaluación numérica, la cual se expresa a través de un examen, con lo que se justifica que el RA se puede medir observando los resultados numéricos que pueden ser positivos, regulares o negativos de acuerdo con una escala. (p. 61)

Sin estos datos cuantitativos no se tendría un referente con el cual poder identificar la eficiencia del proceso de enseñanza y aprendizaje. Así mismo, es necesario mencionar que detrás de esta puntuación, existen varios aspectos a tomar en cuenta, como lo refiere Torres (2010):

Entre los indicadores cuantitativos del rendimiento como referentes de calidad y eficiencia de un programa de formación profesional o de un curso de una materia específica, podrían citarse: tasas de retención y deserción académica, la promoción sobre la matrícula inicial y final, la calificación o nota por materia, las calificaciones entre diferentes materias y para el ciclo de formación, el número de graduados y la eficiencia académica interna. Estas variables, que expresan el aprovechamiento docente de los estudiantes, al mismo tiempo reflejan los resultados del trabajo académico y expresan la eficiencia y calidad con la que directivos, profesores y estudiantes interactúan en el proceso de enseñanza-aprendizaje. (Citado por Asto et al, 2018, p. 44)

De acuerdo a Rodríguez y Ruiz (2011) los indicadores más utilizados para medir el rendimiento académico son:

Calificaciones: Representan una medición cuantitativa o cualitativa del rendimiento.

Pruebas objetivas: Dado que las respuestas son precisas tienen ventaja en el grado de objetividad (no interviene la subjetividad del profesor).

Número de asignaturas aprobadas: Sirve para determinar el rendimiento académico como medida de éxito/fracaso. Un estudiante tendrá éxito si aprueba la mayoría de las asignaturas en las que se matriculó en un periodo académico, si aprueba menos de la mitad se podría decir que tuvo un bajo desempeño académico y si no aprueba ninguna se diría que el estudiante fracasó académicamente.

Número de Créditos acumulados: Análogo al indicador anterior, identifica el avance de un estudiante al comparar el número de créditos acumulados durante un periodo académico con el número de créditos que, de acuerdo al plan de estudios, debió acumular en el tiempo programado (Citado en Bedregal-Alpaca, Tupacyupanqui-Jaén, y Cornejo-Aparicio, 2020, p. 670).

Así pues, la medición del rendimiento académico se enfoca en la obtención del dato cuantificable, haciendo uso de los instrumentos y medios que considere necesarios para llevar a cabo dicha evaluación. Sin embargo, tal resultado no debe ser tomado como el único referente para entender el contexto, como bien lo menciona Rodríguez (2010): “El Rendimiento Académico expresado como un dato cuantitativo no debe ser un “determinante” en la definición de decisiones; es un indicador y como indicador constituye un punto de referencia en un contexto y momento que se da” (p.116). Es decir, forma parte de lo requerido para entender el escenario, pero no es suficiente para comprenderlo en su totalidad, sin embargo, puede actuar como punto de partida, así como para dar seguimiento a la evolución del desempeño académico.

3.2.3 FACTORES INMERSOS EN EL RENDIMIENTO ACADÉMICO

El rendimiento académico no depende completamente del contexto de enseñanza-aprendizaje entre el estudiante y el docente. Hay diversos factores que entran en juego detrás del resultado cuantitativo que representa al rendimiento académico. Es importante hacer énfasis en dichos factores o variables, ya que permite abrir un abordaje más amplio para entender todo lo que influye en el rendimiento académico de manera positiva o negativa y que se refleja en un promedio. A continuación, se presentan algunos autores con su clasificación propia de los factores que influyen en el rendimiento académico:

Para Jano y Ortiz (2003), las variables se clasifican en tres:

VARIABLES QUE HACEN REFERENCIA AL ESFUERZO DEL ESTUDIANTE: engloba la asistencia a clases, el nivel de dificultad percibido por el estudiante, y las horas de estudio (p. 5).

VARIABLES QUE REFLEJAN LAS HABILIDADES Y EL CONOCIMIENTO PREVIO DEL ESTUDIANTE: aquí se encuentra la opción de bachillerato elegida por el estudiante, la calificación obtenida para el ingreso a la universidad y la convocatoria en la que se presenta al examen (p. 7).

VARIABLES REFERENTES A LAS CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS DEL ESTUDIANTE: comprende la edad, el sexo y si el alumno se encuentra trabajando (p. 8).

Gómez-Sánchez, Martínez-López y Oviedo-Marín (2011) mencionan que las variables e indicadores que inciden en rendimiento académico son:

VARIABLES DEMOGRÁFICAS O DE IDENTIFICACIÓN: corresponden al sexo, edad, estado civil, experiencia laboral (p. 91).

VARIABLES ACADÉMICAS: se refiere a los tipos de estudios cursados, curso, opción en que se estudia una carrera, rendimiento previo (p. 91).

VARIABLES SOCIOFAMILIARES: se basa en estudios de los padres, situación laboral de los mismos, lugar de residencia familiar, lugar de estudio (p. 91).

De acuerdo a Garbanzo (2007), los factores que intervienen en el rendimiento académico son:

Determinantes personales: dentro de estos se encuentra la competencia cognitiva, la motivación, las condiciones cognitivas, el autoconcepto académico, la autoeficacia percibida, el bienestar psicológico, la satisfacción y abandono con respecto a los estudios, la asistencia a clases, la inteligencia, las aptitudes, el sexo, la formación académica previa a la universidad y, por último, la nota de acceso a la universidad (p. 48).

Determinantes sociales: hace referencia a las diferencias sociales, el entorno familiar, el nivel educativo de los progenitores o adultos responsables del estudiante, el nivel educativo de la madre, el contexto socioeconómico, y las variables demográficas (p. 53).

Determinantes institucionales: comprende la elección de los estudios según el interés del estudiante, la complejidad en los estudios, las condiciones institucionales, los servicios institucionales de apoyo, el ambiente estudiantil, la relación estudiante-profesor y, por último, las pruebas específicas de ingreso a la carrera (p. 57).

Como se puede observar, dentro de los factores que afectan al rendimiento académico, se destaca mucho el contexto dentro y fuera del aula en donde se desarrolla el estudiante, yendo desde cuestiones sociodemográficas hasta características personales de la familia. Además, un factor central que influye en el rendimiento académico es la motivación, la cual, empieza a tener relevancia desde la elección de la carrera y se mantiene de acuerdo a la satisfacción de los estudios de esta misma.

3. 3 ESTILOS DE APRENDIZAJE Y RENDIMIENTO ACADÉMICO EN LA UNIVERSIDAD

Hoy en día se cuenta con varios trabajos que exploran la relación entre los estilos de aprendizaje y el rendimiento académico en la universidad. Por consiguiente, en este apartado se presentan algunas de las investigaciones hechas en el contexto latinoamericano, las cuales además son centrales para sustentar el abordaje teórico-conceptual de esta investigación.

En un estudio realizado en Colombia por Camacho (2018) con 100 estudiantes, el autor identificó que los estilos de aprendizaje predicen el rendimiento académico de los estudiantes, siendo los que más influyen el estilo teórico y activo. El estilo teórico resulta ser un predictor positivo mientras que el estilo activo un predictor negativo en el rendimiento académico. Por su parte, Esguerra y Guerrero (2010) llevaron a cabo una investigación sobre los estilos de aprendizaje y rendimiento académico con estudiantes de Psicología en Bogotá, para lo cual emplearon el cuestionario Honey-Alonso (CHAEA) y obtuvieron que el estilo reflexivo es el que mostraba mayor tendencia entre la población investigada. Asimismo, coincidiendo con Camacho (2018) los estudiantes que destacan en estilo activo no presentaron un rendimiento académico favorable, específicamente en el promedio del semestre, concluyendo que si existe una relación significativa entre los estilos de aprendizaje y el rendimiento académico.

En Ecuador, Estrada (2018) realizó una investigación utilizando el cuestionario de Honey-Alonso para identificar los estilos de aprendizaje preferidos por estudiantes de Bachillerato, encontrando que el estilo con mayor predominio fue el reflexivo correspondiendo al 42,30% de la población. De igual modo, los resultados indicaron que los estilos de aprendizaje si influyen en el rendimiento académico, sin embargo, el autor menciona que no se puede tomar únicamente como responsable a los estilos de aprendizaje en cuanto al rendimiento académico, ya que hay otros factores a considerar como: socioeconómicos, metodologías de enseñanza, competencias previas y motivación.

De manera similar, en Chile Altamirano-Droguett, Araya-Crisóstomo y Contreras (2019) aplicaron el cuestionario Estilos de Aprendizaje de Honey Alonso con una población de 208 estudiantes universitarios y sus resultados indicaron que el estilo reflexivo predomina en los estudiantes teniendo un 50% y de forma combinada reflexivo-teórico un 48%. Ante esto los autores concluyen que el estilo de aprendizaje si guarda una relación con el rendimiento académico.

En el contexto nacional, también hay varios trabajos que aportan información relevante para comprender la relación entre los estilos de aprendizaje y el rendimiento académico en estudiantes universitarios. Ortiz y Canto (2013) llevaron a cabo una investigación en cuatro carreras de ingeniería del Instituto Tecnológico de Motul, México con la finalidad de conocer la relación entre los estilos de aprendizaje y rendimiento académico. Para este estudio contaron con una población de 170 estudiantes utilizando el cuestionario de Honey Alonso de Estilos de

Aprendizaje (CHAEA). En los resultados encontraron que el estilo de aprendizaje predominante fue el reflexivo. Además, identificaron una relación significativa entre estilos de aprendizaje y rendimiento académico en dos de las cuatro carreras de ingeniería.

En una Universidad Pública del Estado de México, Morales-Ramírez et al., (2012), identificaron una preferencia alta en los estilos de aprendizaje pragmático y activo, mientras que los estudiantes reportaron una preferencia moderada en el estilo teórico y reflexivo. Otro contexto universitario en el que se ha explorado la relación entre los estilos de aprendizaje y el rendimiento académico es la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, donde Saldaña (2010) realizó una investigación en la Facultad de Medicina, utilizando el cuestionario CHAEA y los datos del promedio general de los estudiantes. Los resultados de dicha investigación señalan que el estilo con mayor predominio fue el reflexivo. Por otro lado, al analizar los resultados Saldaña (2010) sostiene que no hay una relación entre el rendimiento académico y el estilo de aprendizaje del estudiante.

El trabajo de Juárez et al. (2011) con estudiantes de la Licenciatura de Psicología en una universidad pública en el municipio de Ecatepec, indica que los estudiantes presentan tendencias por los estilos de aprendizaje, reflexivo, pragmático, teórico y activo. Sin embargo, al igual que Saldaña (2010) sus resultados no mostraron una correlación significativa entre los estilos de aprendizaje y el rendimiento académico de los participantes.

Como se refiere en las investigaciones, en los últimos años ha incrementado el interés por conocer y comprender las razones por las que algunas personas tienen más facilidad para gestionar su proceso de aprendizaje de manera más efectiva. Esto ha despertado la curiosidad de diversos autores para profundizar en este tema particularmente en el contexto universitario, lo que ha permitido obtener grandes avances con los resultados que se han encontrado a través de sus investigaciones. Así mismo, es necesario mencionar que el estilo de aprendizaje no es el único factor que interviene para lograr un alto o bajo rendimiento escolar, ya que existen determinantes personales, sociales e institucionales que también juegan un papel importante en el rendimiento académico del estudiante.

Cabe resaltar que el tema de los estilos de aprendizaje aún sigue siendo tema complejo sobre el que sigue siendo necesario investigar, ya que no hay una definición única sobre los estilos de aprendizaje, asimismo debido a que se ha estudiado desde diferentes ámbitos han surgido

varios instrumentos para identificar los estilos de aprendizaje por lo que la elección del instrumento para identificar el estilo o estilos de aprendizajes predominantes es un aspecto muy importante para favorecer el proceso formativo de los estudiantes y con ello prevenir problemas de aprendizaje, así como otras dificultades como la baja motivación que pueden conducir a la deserción escolar.

CAPÍTULO IV. RESULTADOS

En este apartado se presentan los resultados de la investigación, la cual está organizada de acuerdo a los objetivos propuestos. En primer lugar, se presentan los datos sociodemográficos de la muestra de los participantes, para posteriormente presentar los resultados correspondientes al estilo de aprendizaje y su relación con el rendimiento académico.

4.1 DATOS SOCIODEMOGRÁFICOS

La edad del total de la muestra de estudiantes se distribuye en el rango de 18 a 24 años. El mayor número de estudiantes 39 (34.5 %) cuentan con 21 años, seguidos de un 19.5 % (22) con una edad de 20 años, un número similar de participantes 22 (19.5%) cuentan con 20 años de edad. Las edades con menor frecuencia entre la muestra fueron 23 años reportada por 7 estudiantes (6.2 %) y 24 años (4.4 %). En la tabla 1 se presenta la distribución por frecuencia y porcentajes de la edad de los participantes.

Tabla 1. Distribución de la edad de los participantes

| Edad | Frecuencia | Porcentaje |
|-------|------------|------------|
| 18 | 9 | 8 % |
| 19 | 9 | 8 % |
| 20 | 22 | 19.5 % |
| 21 | 39 | 34.5 % |
| 22 | 22 | 19.5 % |
| 23 | 7 | 6.2 % |
| 24 | 5 | 4.4 % |
| Total | 113 | 100 % |

En la tabla 2, se presenta la distribución de la muestra de participantes de acuerdo a su género. Del total de los estudiantes, la mayoría que conforma el 76.11 % de la muestra pertenecen al género femenino, y el 23.89 % pertenecen al género masculino.

Tabla 2. Género

| Género | Frecuencia | Porcentaje |
|---------------|-------------------|-------------------|
| Femenino | 86 | 76.11 % |
| Masculino | 27 | 23.89 % |
| Total | 113 | 100 % |

Con respecto al semestre, del total de estudiantes que componen la muestra, 21 (19 %) se encuentran en segundo semestre, mientras que 5 (4 %) cursan el tercer semestre, 30 (27 %) se encuentran en quinto semestre, 14 (12 %) cursan el sexto semestre, 32 (28 %) se encuentran en séptimo semestre, y 11 (10 %) son estudiantes de octavo semestre (tabla 3).

Tabla 3. Distribución de los estudiantes por semestre

| Semestre | Frecuencia | Porcentaje |
|-----------------|-------------------|-------------------|
| Segundo | 21 | 19 % |
| Tercero | 5 | 4 % |
| Quinto | 30 | 27 % |
| Sexto | 14 | 12 % |
| Séptimo | 32 | 28 % |
| Octavo | 11 | 10 % |
| Total | 113 | 100 % |

4.2 DISTRIBUCIÓN DE LOS ESTILOS DE APRENDIZAJE

De acuerdo a los resultados obtenidos del instrumento aplicado, se reporta que 76 estudiantes (67.3 %) poseen el estilo de aprendizaje reflexivo, mientras que 15 (13.3 %) manifiestan un estilo de aprendizaje activo. Del mismo modo 15 (13.3 %) estudiantes tienen un estilo de aprendizaje pragmático, y, por último, 7 (6.2 %) de los estudiantes poseen un estilo de aprendizaje teórico.

Por lo tanto, el estilo de aprendizaje predominante es el estilo de aprendizaje reflexivo, mientras que el estilo con menor frecuencia es el de tipo teórico (tabla 4).

Tabla 4. Estilos de aprendizaje en estudiantes

| Estilo de aprendizaje | Frecuencia | Porcentaje |
|-----------------------|------------|------------|
| Reflexivo | 76 | 67.3 % |
| Activo | 15 | 13.3 % |
| Pragmático | 15 | 13.3 % |
| Teórico | 7 | 6.2 % |
| Total | 113 | 100 % |

A continuación, se presentan las características de los estilos de aprendizaje identificados en la muestra de estudiantes (tabla 5):

Tabla 5. Características de los estilos de aprendizaje

| Estilo de aprendizaje | Descripción | Porcentaje |
|-----------------------|---|------------|
| Estilo reflexivo | Las personas dentro de este grupo; reúnen datos y los analizan detenidamente antes de llegar a una conclusión, considerando todas las alternativas posibles. A estos individuos se les describe como; | 67.3 % |

| | | |
|-------------------|---|--------|
| | ponderados, concienzudos, receptivos, analíticos y exhaustivos. | |
| Estilo activo | Quienes predominan en este estilo mantienen gusto por las nuevas experiencias. Les gusta estar en grupo e involucrarse en los asuntos de los demás. Las principales cualidades que acompañan a este estilo son: improvisación, animación, descubridor, arriesgado y espontaneo. | 13.3 % |
| Estilo pragmático | El punto fuerte de las personas con este estilo, es la aplicación práctica de las ideas. Actúan rápidamente y con seguridad ante las ideas y proyectos que les atraen. Impacientes con las personas teóricas. Las principales cualidades de este estilo es que son individuos prácticos, experimentadores, directos, realistas y eficaces. | 13.3 % |
| Estilo teórico | Se adaptan a observaciones dentro de teorías lógicas y complejas. Resuelven sus problemas por etapas lógicas. Tienden a ser perfeccionistas. Analizan y sintetizan. Prefieren a la racionalidad y la objetividad ante lo subjetivo y ambiguo. Las características principales de este estilo son: metódico, lógico, objetivo, crítico y estructurado. | 6.2 % |

Nota. Adaptado de Alonso, Honey y Gallego (2006, p.70).

Como se puede observar, los estudiantes con estilo reflexivo tienden a observar y analizar las nuevas experiencias o actividades desde diferentes perspectivas, siendo muy prudentes y tomándose su tiempo en el análisis de la situación antes de realizar algún movimiento. Se interesan por la investigación, y les gusta escuchar y observar a los demás. Al llevar a cabo sus

actividades, trabajan de manera muy minuciosa y detalladamente. Por su parte, los estudiantes con el estilo de aprendizaje activo presentan gran entusiasmo al realizar nuevas tareas, son muy ágiles y esto mismo permite que se involucren en diversas tareas a la vez. Trabajan muy bien en equipo, se centran en resolver problemas y realizan actividades cortas, ya que las que implican trabajo a largo plazo les aburre.

El estilo pragmático en los estudiantes, se ve plasmado en la manera de realizar sus actividades, ya que optan por trabajar de manera rápida y directa, se interesan por aplicar nuevas ideas y conseguir resultados lo antes posible, teniendo preferencia por las actividades prácticas. Les gusta aplicar modelos, imitar ideas funcionales y ejercer planes de acción. Por su parte, los estudiantes con estilo teórico tienden a ser muy organizados y metódicos, por lo que dividen sus actividades en etapas siendo muy perfeccionistas, sus trabajos son muy objetivos y racionales y les atrae las actividades complejas y estructuradas.

4.3 RENDIMIENTO ACADÉMICO

Del total de la muestra, 7 estudiantes (6.2 %) tienen un promedio entre 7 y 7.9, 20 estudiantes (17.7 %) poseen un promedio entre 8 y 8.9, mientras que 86 estudiantes (76.1 %) tienen un promedio de 9 a 9.9, representando la mayor parte de la muestra (tabla 6). No se reportaron calificaciones reprobatorias.

Tabla 6. Promedio

| Promedio | Frecuencia | Porcentaje |
|----------|------------|------------|
| 7 - 7.9 | 7 | 6.2 % |
| 8 - 8.9 | 20 | 17.7 % |
| 9 - 9.9 | 86 | 76.1 % |
| Total | 113 | 100 % |

4.4 RELACIÓN ENTRE ESTILOS DE APRENDIZAJE Y RENDIMIENTO ACADÉMICO

De acuerdo a los resultados obtenidos en las pruebas estadísticas indicaron una relación significativa entre el estilo predominante de los estudiantes y el rendimiento académico (promedio). Los estudiantes con promedios en el rango de 8 a 8.9 muestran una tendencia hacia un estilo de aprendizaje activo y menos probabilidad de utilizar un estilo reflexivo, mientras que los estudiantes con un rango de calificaciones de 9 a 9.9 muestran claramente una tendencia a usar un estilo reflexivo como el estilo predominante de aprendizaje, mientras que reportan menor preferencia por un estilo activo ($\chi^2(4) = 12.936, p < .05$).

Los estilos pragmático y teórico fueron los menos reportados por los estudiantes, por lo cual no se identificó una asociación entre estos dos estilos y el promedio (tabla 7).

Tabla 7. Relación entre el estilo de aprendizaje y el rendimiento académico

| Promedio | Reflexivo | Activo | Pragmático | Teórico |
|----------|-----------------------------|----------------------------|------------|----------|
| 7 – 7.9 | 4 (57.1%) | 1 (14.3%) | 2 (28.6%) | 0 |
| 8 – 8.9 | 8 (40%) z= -2.9 | 6 (30%) z= 2.4 | 3 (15%) | 3 (15%) |
| 9 – 9.9 | 64 (74.4%) z= 2.9 | 8 (9.3%) z= -2.2 | 10 (11.6%) | 4 (4.7%) |

z= Residuo corregido estandarizado
p= < .05

Al ser la significancia menor que 0.05 se rechaza la hipótesis nula, por lo que se comprueba la hipótesis planteada en esta investigación y se confirma que existe una relación entre el estilo de aprendizaje predominante y el rendimiento académico de estudiantes de la Licenciatura en Psicología.

La prueba de correlación Rho de Spearman confirmó la asociación entre el promedio de los estudiantes y su estilo de aprendizaje predominante ($r_s = .246, p=.009$). Los resultados de esta prueba también rechazan la hipótesis nula (tabla 8).

Tabla 8. Correlación (r) entre estilo de aprendizaje y promedio

| | Estilo de aprendizaje |
|----------------|-----------------------|
| Promedio | .246** |
| Sig. bilateral | .009 |

Nota. **. La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral)

CONCLUSIONES

Este trabajo de investigación tuvo la finalidad de identificar el estilo de aprendizaje predominante de los estudiantes de la Licenciatura en Psicología, así como su relación con el rendimiento académico, tomando en cuenta el promedio. Para llevar a cabo esta investigación, se realizaron análisis estadísticos no paramétricos de Chi cuadrado y el coeficiente de correlación Rho de Spearman.

Los resultados de las pruebas estadísticas realizadas por medio del software SPSS v.24, reportaron una relación significativa entre el estilo de aprendizaje predominante y el rendimiento académico de estudiantes de la Licenciatura en Psicología. Estos hallazgos permitieron confirmar la hipótesis propuesta en esta investigación y rechazar la hipótesis nula. A partir de los resultados obtenidos, se identificó que los estilos reflexivo y activo son los que muestran mayor relación con el rendimiento académico de los estudiantes.

Del total de los sujetos evaluados (113), 67.3 % poseen un estilo de aprendizaje reflexivo, 13.3 % tienen un estilo activo, mientras que 13.3 % tienen un estilo pragmático y, por último, el 6.2 % restante, presentan un estilo teórico. Siendo, en ambos géneros el estilo de aprendizaje predominante el reflexivo, mientras que el menos predominante fue el teórico. Un resultado interesante es que el estilo teórico sólo fue reportado en mujeres, sin embargo, esto puede deberse a que el 76.11 % de la muestra la compone el género femenino y el 23.89 % la compone el género masculino.

Además, al analizar la correlación entre las variables de estilo de aprendizaje y rendimiento académico (promedio), se identificó que los estudiantes que poseen un estilo reflexivo son los que mayor promedio tienen, oscilando entre 9 y 9.9. Mientras que los estudiantes con un promedio que oscila entre 8 a 8.9, reflejan preferencia por un estilo de aprendizaje activo.

Resulta importante mencionar que los estudiantes con estilo teórico no reportaron promedios en el rango de 7 a 7.9. Los promedios de estos estudiantes se ubicaron en un nivel medio con calificaciones de 8 a 8.9 y un nivel alto con calificaciones de 9 a 9.9.

De esta manera, los resultados obtenidos en el presente trabajo concuerdan con las investigaciones hechas por Camacho (2018) quien concluye que los estilos de aprendizaje se asocian con el rendimiento académico de los estudiantes. De manera similar, nuestros resultados coinciden con la investigación llevada a cabo por Esguerra, Guerrero y Ospina (2010) al obtener al estilo reflexivo como el estilo de aprendizaje predominante en estudiantes de la licenciatura en psicología.

Esto sugiere una relación entre el estilo de aprendizaje reflexivo con estudiantes de la carrera de Psicología. Esta asociación podría deber a las características de dicho estilo:

A los reflexivos les gusta considerar las experiencias y observarlas desde diferentes perspectivas. Reúnen datos, analizándolos con detenimiento antes de llegar a alguna conclusión. Su filosofía consiste en ser prudente, no dejar piedras sin mover, mirar bien antes de pasar. Son personas que gustan considerar todas las alternativas posibles antes de realizar un movimiento. Disfrutan observando la actuación de los demás, escuchan a los demás y no intervienen hasta que se han adueñado de la situación. Crean a su alrededor un aire ligeramente distante y condescendiente (Alonso, Gallego y Honey, 2006, p. 70).

Esto concuerda en gran medida con la formación del plan de estudios del perfil de ingreso y egreso que establece la Licenciatura en Psicología de la UNICACH. Relacionando a este estilo con la profesión, aunque esto no quiere decir que existe un estilo bueno o malo para la licenciatura, sino que depende del sujeto y el aprovechamiento que este tenga de su estilo.

Una limitación en la investigación, fue la baja posibilidad de poder recolectar grupos lo más homogéneo posible en cuanto al número de participantes en cada uno, sin embargo, pese a esto pudimos llevar a cabo la investigación y obtener los datos aplicando el instrumento y recolectando la información con estudiantes con las características sociodemográficas requeridas para su posterior análisis de acuerdo a los objetivos planteados.

A partir de los resultados obtenidos, podemos concluir que entre los estudiantes de la carrera en Psicología existe una mayor tendencia al estilo de aprendizaje reflexivo y que, además, dicho estilo incide en el rendimiento académico tomando en cuenta su promedio obtenido.

El estudio de los estilos de aprendizaje no se remite únicamente al ámbito educativo, sino que, desde una perspectiva psicológica, permite reconocer y entender en los sujetos cuestiones como su personalidad, la manera en la que las personas captan y procesan la información, su nivel de inteligencia emocional, la comunicación interpersonal, el desarrollo de procesos cognitivos, entre otros. Por lo que es muy importante promover investigaciones de este tipo dentro del campo de la psicología.

Así mismo, recomendamos dar mayor importancia al uso de los estilos de aprendizaje de los estudiantes, por lo que esperamos que los resultados en esta investigación contribuyan a brindar información para ampliar la perspectiva sobre las necesidades de los estudiantes. Consideramos que dicha información puede ser útil para diseñar estrategias didácticas que se adecuen al estilo de aprendizaje, así como a las necesidades y características de los estudiantes, lo cual puede favorecer en un aprendizaje significativo y aplicable al momento de desempeñar su profesión.

Se recomienda, además, durante el proceso de selección para ingreso a la licenciatura, considerar la aplicación de instrumentos o pruebas que permitan conocer el estilo de aprendizaje de los aspirantes (futuros estudiantes), ya el tipo de información que proporcionan puede ser un recurso de apoyo para llevar a cabo adaptaciones a la planeación didáctica con la finalidad de adecuar el proceso de enseñanza a las necesidades y características de los estudiantes. Al incorporar este tipo de instrumentos a procesos como el de selección, permite identificar las necesidades de los estudiantes, así como sus áreas de oportunidad y con ello, también identificar el tipo de apoyos educativos que pudiesen requerir durante sus estudios.

Lo anterior no solo beneficiaría a los estudiantes, sino que también, dicha información podría ser utilizada por el área de tutorías, que se enfoca principalmente en prevenir el rezago y la deserción escolar. Así pues, este tipo de información permitiría tener una atención más personalizada hacia el estudiante, y por ende efectiva.

Finalmente, consideramos que conocer sobre los estilos de aprendizaje no debería limitarse únicamente a la licenciatura de Psicología, sino que podría extenderse hacia otras facultades, por ello, invitamos a las otras licenciaturas y facultades a realizar investigaciones similares a ésta, ya que permitiría conocer la forma en que aprenden los estudiantes y con ello, fortalecer

aún más las estrategias educativas buscando el mayor beneficio para la comunidad universitaria permitiendo así fortalecer y potenciar no sólo el rendimiento académico, sino además sus habilidades personales. Asimismo, es importante abordar el estudio de estos temas desde otros enfoques de investigación como el cualitativo para explorar desde otra perspectiva la influencia de otros factores involucrados en el aprendizaje como personales, familiares, sociales y contextuales.

REFERENCIAS

- Aguilera, P. E. (2012). Los estilos de enseñanza, una necesidad para la atención de los estilos de aprendizaje en la educación universitaria. *Revista de Estilos de Aprendizaje*, 5(10), 79-87. <https://doi.org/10.55777/rea.v5i10.962>
- Aguirre, J.P. (2021). *Retos y desafíos de la educación en México en el marco del centenario de la Secretaría de Educación Pública*. Instituto Belisario Domínguez, Senado de la República, Ciudad de México.
- Aiello-Sindoni, M. (2009). Dificultades en el aprendizaje de la metodología de la investigación. *Magis. Revista Internacional de Investigación en Educación*, 2(3), 141-156. <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/MAGIS/article/view/3405>
- Alonso, C. Gallego, D. y Honey, P. (2006). *Los estilos de aprendizaje: Procedimientos de diagnóstico y mejora* (7a edición). Bilbao: Ediciones Mensajero. https://www.researchgate.net/profile/DomingoGallego/publication/311452891_Los_Estilos_de_Aprendizaje_Procedimientos_de_diagnostico_y_mejora/links/5847158708ae8e63e6308a5d/Los-Estilos-de-Aprendizaje-Procedimientos-de-diagnostico-y-mejora.pdf
- Altamirano-Droguett, J. E., Araya-Crisóstomo, S. P., & Contreras, M. P. (2019). Estilos de aprendizaje y rendimiento académico de estudiantes de la carrera de obstetricia. *Revista Ciencias de la Salud*, 17(2), 276-292. <http://dx.doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/revsalud/a.7937>
- Alvarado, A. M. y Salazar, Á. M. (2014). Análisis del concepto de envejecimiento. *Gerokomos*, 25(2), 57-62. <https://scielo.isciii.es/pdf/geroko/v25n2/revision1.pdf>
- Aragón, M., y Jiménez, Y. I. (2009). Diagnóstico de los estilos de aprendizaje en los estudiantes: Estrategia docente para elevar la calidad educativa. *CPU-e, Revista de Investigación Educativa* (9), 1-21. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=283121714002>

- Ariza, C. P., Rueda, L. A., y Sardoth, J. (2018). El rendimiento académico: una problemática compleja. *Revista Boletín Redipe*, 7(7), 137-141. <https://revista.redipe.org/index.php/1/article/view/527>
- Armstrong, T. (2006). Fundamentos de la teoría de las inteligencias múltiples. *En Inteligencias múltiples en el aula: Guía práctica para educadores* (2a. ed.) (pp. 17-36). PAIDÓS Educación. https://www.planetadelibros.com/libros_contenido_extra/37/36195_INTELIGENCIAS_MULTIPLES_AULA.pdf
- Asto, G. M., Bastidas, K. P., y Dávila, K. L. (2018). *Correlación de los estilos de aprendizaje y el rendimiento académico en los estudiantes de educación secundaria de la institución educativa N° 0055 Manuel Gonzales Prada, Chosica, 2014* [tesis de licenciatura, Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle]. Repositorio Institucional de la Universidad Nacional de Educación. <http://repositorio.une.edu.pe/handle/20.500.14039/3118>
- Barraza, A. (2019). Rendimiento académico. *En Validación de pruebas de rendimiento académico* (pp. 9-29). Universidad Pedagógica de Durango. <http://www.upd.edu.mx/PDF/Libros/ValidacionPruebas.pdf>
- Bedregal-Alpaca, N., Tupacyupanqui-Jaén, D., y Cornejo-Aparicio, V. (2020). Análisis del rendimiento académico de los estudiantes de Ingeniería de Sistemas, posibilidades de deserción y propuestas para su retención. *Ingeniare. Revista chilena de ingeniería*, 28(4), 668-683. <https://www.scielo.cl/pdf/ingeniare/v28n4/0718-3305-ingeniare-28-04-668.pdf>
- Blanco, S. y Sandoval, V. (2015). *Teorías constructivistas del aprendizaje* [tesis para título profesional]. Repositorio Institucional UAHC. <http://bibliotecadigital.academia.cl/handle/123456789/2682>
- Bobadilla, S., Cardoso, D., Carreño, L., y Márquez, J. O. (2017). Estilos de aprendizaje en estudiantes de la licenciatura en psicología del centro universitario UAEM Temascaltepec, 2016. *Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 7(14), 34-50. <https://doi.org/10.23913/ride.v7i14.271>
- Bormann, P. A. (2012). Estilos de aprendizaje en alumnos de 5° año de secundaria de la Red N° 02 de Ventanilla - Callao [tesis de maestría, Universidad San Ignacio de Loyola]. Repositorio institucional – USIL. <https://repositorio.usil.edu.pe/handle/usil/694>

- Caballero, E. M., Avendaño, M., Busquets, P., Hernández, A., y Astorga, C. (2020) Estilos de aprendizaje y rendimiento académico en estudiantes de enfermería durante evaluaciones de simulación clínica. *Revista cubana de enfermería*, 36 (4), 1-14. <https://revenfermeria.sld.cu/index.php/enf/article/view/3528>
- Cabrera, J. S., y Fariñas, G. (2005). El estudio de los estilos de aprendizaje desde una perspectiva vigostkiana: una aproximación conceptual. *Revista Iberoamericana de Educación*, 37 (1), 1-10. <https://doi.org/10.35362/rie3712731>
- Cáceres, Z. y Munévar, O. (2016). Evolución de las teorías cognitivas y sus aportes a la educación. *Revista actividad física y desarrollo humano*, 7, 2-6. <https://ojs.unipamplona.edu.co/ojsviceinves/index.php/afdh/article/view/1635>
- Camacho, N. G. (2018). *Estilos de aprendizaje y rendimiento académico en estudiantes del grado noveno de educación básica del Colegio Adventista Libertad, Bucaramanga, Santander, Colombia* [tesis de maestría, Universidad de Montemorelos de Colombia]. Repositorio Institucional Universidad Montemorelos. <https://dspace.um.edu.mx/handle/20.500.11972/1021>
- Camarero, F., Martín, F. y Herrero, J. (2000). Estilos y estrategias de aprendizaje en estudiantes universitarios. *Psicothema*, 12(4), 615-622. <https://www.psicothema.com/pdf/380.pdf>
- Carabelli, V. (2022, 19 de abril). *Modelo de aprendizaje de Kolb*. LinkedIn. Consultado el 10 de marzo de 2023. <https://es.linkedin.com/pulse/modelo-de-aprendizaje-kolb-vanessa-carabelli>
- Castro, S. y Guzmán, B. (2005). Los estilos de aprendizaje en la enseñanza y el aprendizaje: Una propuesta para su implementación. *Revistas de Investigación*, 29(58), 83-102. <https://www.redalyc.org/pdf/3761/376140372005.pdf>
- Cloninger, S. C. (2003). Jung: Psicología analítica. *En Teorías de la personalidad* (3a. ed.) (pp. 70-102). Pearson Educación. <https://clea.edu.mx/biblioteca/files/original/a788657bc017e2967d8e5c2049af7a70.pdf>
- Colonio, L. A. (2017). *Estilos de aprendizaje y rendimiento académico de los estudiantes de los cursos comprendidos dentro de la línea de construcción – DAC-FIC-UNI* [tesis para maestría,

- Universidad Peruana Cayetano Heredia]. Repositorio Institucional Universidad Peruana Cayetano Heredia. <https://hdl.handle.net/20.500.12866/3848>
- Cortés, M. E. y Iglesias, M. (2004). La metodología de la investigación científica. En *Generalidades sobre metodología de la investigación* (pp. 8-44). Universidad Autónoma del Carmen. <http://www.unacar.mx/contenido/gaceta/ediciones/contenido2.pdf>
- Domínguez, H. J., Gutiérrez, J. A., Llontop, M., Villalobos, D. y Delva, J. C. (2015). Estilos de aprendizaje: un estudio diagnóstico en el centro universitario de ciencias económico-administrativas de la U de G. *Revista de la Educación Superior*, 44(175), 121-140. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=60445662006>
- Esguerra, G. y Guerrero, P. (2010). Estilos de aprendizaje y rendimiento académico de estudiantes de Psicología. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 6 (1), 97-109. <https://www.redalyc.org/pdf/679/67916261008.pdf>
- Espinoza, E. E y Serrano, O. R. (2019). Estilos de aprendizaje. Aplicación del cuestionario Honey-Alonso en estudiantes de la Universidad Técnica de Machala, Ecuador. *Revista espacios*, 40 (23), 1-13. <https://www.revistaespacios.com/a19v40n23/19402304.html>
- Estrada, A. (2018). Estilos de aprendizaje y rendimiento académico. *Boletín Redipe*, 7 (7), 218-228. <https://revista.redipe.org/index.php/1/article/view/536>
- Flores, C. (2013). *Estilos de aprendizaje de los estudiantes de la licenciatura en psicología de la facultad de ciencias de la conducta medido a través del MBTI* [tesis para licenciatura]. Repositorio Institucional de la Universidad Autónoma del Estado de México. <http://hdl.handle.net/20.500.11799/41141>
- Freiberg, A., Abal, F., y Fernández, M. (2020). Cuestionario Honey-Alonso de estilos de aprendizaje: Nuevas evidencias psicométricas en población argentina. *Acta colombiana de psicología*, 23 (2), 328-338. <http://doi.org/10.14718/ACP.2020.23.2.13>
- Garbanzo, G. M. (2007). Factores asociados al rendimiento académico en estudiantes universitarios, una reflexión desde la calidad de la educación superior pública. *Educación*, 31(1), 43-63. <https://www.redalyc.org/pdf/440/44031103.pdf>

- García, F., Fonseca, G., y Concha, L. (2015), Aprendizaje y Rendimiento Académico en Educación Superior: Un Estudio Comparado. *Actualidades Investigativas en Educación*, 15(3), 1-26. <https://www.redalyc.org/pdf/447/44741347019.pdf>
- Garrido, M. P. (2016). *Los estilos de aprendizaje de Kolb*. Red Social Educativa. Consultado el 10 de marzo de 2023. <https://redsocialeduca.net/los-estilos-de-aprendizaje-de-Kolb#:~:text=Estilo%20asimilador,teor%C3%ADa%20es%20planificador%20%20investigador.>
- Gómez, J. (2013). *El aprendizaje experiencial*. Consultado el 30 de junio de 2023. https://www.ecominga.uqam.ca/PDF/BIBLIOGRAPHIE/GUIDE_LECTURE_5/1/3.Gomez_Pawelek.pdf
- Gómez, M. (2017). Panorama del sistema educativo mexicano desde la perspectiva de las políticas públicas. *Innovación Educativa*, 17 (74), 143-163. <https://www.scielo.org.mx/pdf/ie/v17n74/1665-2673-ie-17-74-00143.pdf>
- Gómez-Sánchez, D., Martínez-López, E. I., y Oviedo-Marín, Rosalba (2011). Factores que influyen en el rendimiento académico del estudiante universitario. *TECNOCIENCIA Chihuahua*, 5(2), 90-97. <https://vocero.uach.mx/index.php/tecnociencia/articulo/view/699>
- Gordillo, E., Martínez, J., y Valles, H. (2013). Rendimiento académico en escuelas de nivel medio superior. *IE Revista de Investigación Educativa de la REDIECH*, 4 (6), 51-58. <https://www.redalyc.org/pdf/5216/521652344007.pdf>
- Grajales-Alonso, I., Márquez-Valdez, L. M., Martínez-Ramos, E. B., Cortés-Bohórquez E., y Ordaz-Zurita, F. R. (2022). Rendimiento académico en estudiantes de enfermería de una universidad pública. *Revista de Enfermería del Instituto Mexicano del Seguro Social*, 30(3), 60-67. <https://docs.bvsalud.org/biblioref/2022/07/1379521/1246-7057-1-pb.pdf>
- Gravini, M. L. (2006). Estilos de aprendizaje: una propuesta de investigación. *Psicogente*, 9(16), 35-41. <https://www.redalyc.org/pdf/4975/497552138003.pdf>

- Gutiérrez, M. (2018). Estilos de aprendizaje, estrategias para enseñar. Su relación con el desarrollo emocional y "aprender a aprender". *Tendencias Pedagógicas*, 31, 83–96. <https://doi.org/10.15366/tp2018.31.004>
- Hernández, C. A. (2016). Diagnóstico del rendimiento académico de estudiantes de una escuela de educación superior en México. *Revista Complutense de Educación*, 27(3), 1369-1388. https://doi.org/10.5209/rev_RCED.2016.v27.n3.48551
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, M. de P. (2014). Concepción o elección del diseño de investigación. En *METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN* (6a. ed.) (pp. 126-168). Mc Graw Hill Education. <https://www.uca.ac.cr/wp-content/uploads/2017/10/Investigacion.pdf>
- Herrera-Torres, L. y Lorenzo-Quiles, O. (2009). Estrategias de aprendizaje en estudiantes universitarios. Un aporte a la construcción del Espacio Europeo de Educación Superior. *Educación y Educadores*, 12(3), 75-98. <https://www.redalyc.org/pdf/834/83412235005.pdf>
- IMCO. (2022, 11 de agosto). *El panorama educativo y laboral de los jóvenes en México*. Centro de Investigación en Política Pública. Consultado el 7 de marzo de 2023. <https://imco.org.mx/el-panorama-educativo-y-laboral-de-los-jovenes-en-mexico/#:~:text=En%202005%20apenas%2011%25%20%E2%80%94alrededor,de%20j%C3%B3venes%20con%20mayor%20preparaci%C3%B3n.>
- INEGI. (s.f.). *Tasa de abandono escolar por entidad federativa según nivel educativo, ciclos escolares seleccionados de 2000/2001 a 2021/2022*. INEGI. Consultado el 7 de marzo de 2023. <https://www.inegi.org.mx/app/tabulados/interactivos/?pxq=9171df60-8e9e-4417-932e-9b80593216ee>
- Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación. (2019). *Capítulo 1: 1.3 Permanencia y conclusión en la educación obligatoria*. INEE. Consultado el 7 de marzo de 2023. https://www.inee.edu.mx/medios/informe2019/stage_01/cap_0103.html
- Jano, D., y Ortiz, S. (2003). Determinación de los factores que afectan al rendimiento académico en la educación superior. *XII Jornadas de la Asociación de Economía de la*

Educación, 1-12. <https://economicsofeducation.com/wp-content/uploads/oviedo2005/P4.pdf>

Juárez, C. S., Hernández-Castro, S. G. y Escoto M. C. (2011). Rendimiento académico y estilos de aprendizaje en estudiantes de psicología. *Revista Estilos de Aprendizaje*, 4 (7). <https://doi.org/10.55777/rea.v4i7.923>

Lamas, H. A. (2015). Sobre el rendimiento escolar. *Propósitos y Representaciones*, 3(1), 313-386. <https://doi.org/10.20511/pyr2015.v3n1.74>

Lamas, M. (2000). Diferencias de sexo, género y diferencia sexual. *Cuicuilco*, 7(18), 1-24. <https://www.redalyc.org/pdf/351/35101807.pdf>

Laudadio, M. J. y Da Dalt, E. (2014). Estudio de los estilos de enseñanza y estilos de aprendizaje en la universidad. *Educación y Educadores*, 17(3), 483-498. <https://www.redalyc.org/pdf/834/83433781005.pdf>

López, J. M. (1996). Los estilos de aprendizaje y los estilos de enseñanza. Un modelo de categorización de estilos de aprendizaje de los alumnos de enseñanza secundaria desde el punto de vista del profesor. *Anales de Psicología*, 12(2), 179-184. <https://www.redalyc.org/pdf/167/16712206.pdf>

Loret de Mola, J. E. (2011). Estilos y estrategias de aprendizaje en el rendimiento académico de los estudiantes de la Universidad Peruana “Los Andes” de Huancayo – Perú. *Revista Estilos de Aprendizaje*, 8, 1-40. <https://doi.org/10.55777/rea.v4i8.941>

Macías, M. A. (2002). Las múltiples inteligencias. *Psicología desde el Caribe* (10), 27-38. <https://www.redalyc.org/pdf/213/21301003.pdf>

Marcos, B., Alarcón, V., Serrano, N., Cuetos, M. J., y Manzanal, A.I. (2021). Aplicación de los estilos de aprendizaje según el modelo de Felder y Silverman para el desarrollo de competencias clave en la práctica docente. *Tendencias pedagógicas*, 37, 104-120. doi: 10.15366/tp2021.37.009

Maureira, F., Flores, E., González, P., Palma, E., y Fernández, M. (2018). Estilos de aprendizaje Honey-Alonso y Ned Herrmann en estudiantes de educación física de

- Santiago de Chile. *EmásF*, (52), 125-133.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6408945>
- Meza, K. E. (2015). *Estudio de cuestionario psicométrico según indicadores de Myers-Briggs (MBTI)* [tesis de grado de Ingeniería, Universidad de Guayaquil]. Repositorio institucional de la Universidad de Guayaquil. <http://repositorio.ug.edu.ec/handle/redug/10274>
- Mondragón, M. A. (2014). Uso de la correlación de Spearman en un estudio de intervención en fisioterapia. *Movimiento científico*, 8(1), 98-104.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5156978>
- Monje, C. A. (2011). Selección del diseño de investigación. En *Metodología de la investigación cuantitativa y cualitativa: guía didáctica* (pp. 94-121). Universidad Surcolombiana. <https://www.uv.mx/rmipe/files/2017/02/Guia-didactica-metodologia-de-la-investigacion.pdf>
- Morales-Ramírez, A., Alviter-Rojas, L. E., Hidalgo-Cortés, C., García-Lozano, R. Z. y Molinar-Solís, J.E. (2012). Estilos de aprendizaje en estudiantes universitarios de ingeniería en computación e informática administrativa. *Revista Estilos de Aprendizaje*, 5(9), 156-168.
<https://doi.org/10.55777/rea.v5i9.953>
- OECD (2019). *Educación Superior en México: Educación Superior Resultados y Relevancia para el Mercado Laboral*. OECD. Consultado el 7 de marzo, 2023.
<https://www.oecd.org/employment/educacion-superior-en-mexico-a93ed2b7-es.htm>
- Ordoñez, B. P., Ochoa, M. E. y Espinoza, E. E. (2020). El constructivismo y su prevalencia en el proceso de enseñanza-aprendizaje en la educación básica en Machala. Caso de estudio. *Revista Metropolitana de Ciencias Aplicadas*, 3(3), 24-31.
<https://remca.umet.edu.ec/index.php/REMCA/article/view/305>
- Ortiz, A. F y Canto, P. J. (2013). Estilos de aprendizaje y rendimiento académico en estudiantes de ingeniería en México. *Revista Estilos de Aprendizaje*, 6 (11), 160-177.
<https://doi.org/10.55777/rea.v6i11.978>

- Pantoja, M. A., Duque, L. I. y Correa, J. S. (2013). Modelos de estilos de aprendizaje: una actualización para su revisión y análisis. *Revista Colombiana de Educación*, (64), 79-105. <http://www.scielo.org.co/pdf/rcde/n64/n64a04.pdf>
- Pérez, J., y Gardey, A. (2008, 15 de diciembre). *Rendimiento académico - Qué es, importancia, definición y concepto*. Definicion.de. Consultado el 8 de marzo de 2023. <https://definicion.de/rendimiento-academico/>
- Petric, N., y Sucari, W. (2020). Aprendizaje universitario: qué es y qué se aprende desde la mirada de los estudiantes. Aportes desde y para la psicopedagogía. *Revista Innova Educación*, 2(4), 602-620. <https://doi.org/10.35622/j.rie.2020.04.007>
- Polo, Y. J. y Pereira, V. C. (2019). *Estilos de aprendizaje y rendimiento académico en ciencias sociales* [tesis de maestría, Universidad de la Costa de Colombia] Repositorio Institucional Universidad de la Costa. <http://hdl.handle.net/11323/5772>
- Real Academia Española. (s.f.). Semestre. En *Diccionario de la lengua española*. Recuperado el 3 de febrero, 2023, de <https://dle.rae.es/semestre>.
- Rodríguez, J. A. (2010). Rendimiento académico ¿Medición, Apreciación, Evaluación?, Factores influyentes en la definición del Rendimiento Académico. *Paradigmas* 2(1), 109-118. <https://doi.org/10.31381/paradigmas.v2i1.1506>
- Salcedo, M., y Villalba, A. M. (2008). El rendimiento académico en el nivel de educación media como factor asociado al rendimiento académico en la universidad. *Civilizar. Ciencias Sociales y Humanas*, 8(15), 163-188. <https://www.redalyc.org/pdf/1002/100212243012.pdf>
- Saldaña, M. P. (2010). Estilos de aprendizaje y rendimiento académico en alumnos que cursaron genética clínica en el periodo de primavera 2009 en la facultad de medicina de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. *Revista Estilos de Aprendizaje*, 3 (5), 42-52. <https://doi.org/10.55777/rea.v3i5.901>
- Sánchez, M. J. (2019). Estilos de aprendizaje. *Publicaciones didácticas* (103), 180-183. <https://core.ac.uk/download/pdf/235850765.pdf>

- Sánchez, R. M. (2011). *La importancia de considerar los estilos de aprendizaje en el ámbito escolar* [tesis de Licenciatura]. Repositorio Institucional UPN. Recuperado de <http://200.23.113.51/pdf/31123.pdf>
- Serra-Oliares, J., Muñoz, C. L., Cejudo, C. y Gil, P. (2017). Estilos de aprendizaje y rendimiento académico de universitarios de Educación Física chilenos. *Retos. Nuevas Tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, 32, 62-67. <https://doi.org/10.47197/retos.v0i32.51919>
- Silva, A. (2018). Conceptualización de los Modelos de Estilos de Aprendizaje. *Revista De Estilos De Aprendizaje*, 11(21). <https://doi.org/10.55777/rea.v11i21.1088>
- Tapia-Jara, J., Sánchez-Ortiz, A., y Vidal-Silva, C. (2020). Estilos de aprendizaje e intención de uso de videos académicos de YouTube en el contexto universitario chileno. *Formación Universitaria*, 13(1), 3-12. https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-50062020000100003
- Vanegas, P. S. (2021). Los tipos psicológicos en la teoría de la personalidad de Carl Gustav Jung [tesis de licenciatura, Pontificia universidad católica del Ecuador]. Repositorio Institucional Pontificia Universidad Católica del Ecuador. <http://repositorio.puce.edu.ec/handle/22000/18969>
- Vivas-Vivas, R. J., Cabanilla-Vasconez, E. y Vivas, W. H. (2019). Relación entre los estilos de aprendizaje y el rendimiento académico del estudiantado de la carrera de Ingeniería Agronómica de la Universidad Central del Ecuador. *Revista Educación*, 43(1), 1-15. <https://doi.org/10.15517/revedu.v43i1.28439>

ANEXOS

Anexo 1. Formato de cuestionario aplicado.

Cuestionario HONEY-ALONSO de ESTILOS DE APRENDIZAJE

Este cuestionario ha sido diseñado para identificar los estilos de aprendizaje predominantes. La información recabada será utilizada de forma confidencial para fines investigativos. Al responder el cuestionario, entendemos que acepta participar en la investigación una vez que ha sido informado(a) de su objetivo.

Agradecemos de antemano su valiosa participación.

Edad: _____ Género: M F Semestre: _____

Promedio general actual (Por favor use solo un decimal acompañado del número entero.

Ejemplo: 9.5): _____

Instrucciones para responder al cuestionario:

- Este cuestionario ha sido diseñado para identificar su estilo preferido de aprendizaje. **No** es un test de **inteligencia**, ni de **personalidad**.
- No hay límite de tiempo para contestar el cuestionario.
- No hay respuestas correctas o erróneas. Será útil en la medida que seas sincero/a en tus respuestas.
- Si está más de acuerdo que en desacuerdo con la sentencia pon un signo (+),
- Si, por el contrario, estás más en desacuerdo que de acuerdo, pon un signo menos (-).
- Por favor contesta a todas las sentencias.

- () 1. Tengo fama de decir lo que pienso claramente y sin rodeos.
- () 2. Estoy seguro/a de lo que es bueno y lo que es malo, lo que está bien y lo que está mal.
- () 3. Muchas veces actúo sin mirar las consecuencias.
- () 4. Normalmente trato de resolver los problemas metódicamente y paso a paso.
- () 5. Creo que los formalismos coartan y limitan la actuación libre de las personas.
- () 6. Me interesa saber cuáles son los sistemas de valores de los demás y con qué criterios actúan.
- () 7. Pienso que el actuar intuitivamente puede ser siempre tan válido como actuar reflexivamente.
- () 8. Creo que lo más importante es que las cosas funcionen.
- () 9. Procuro estar al tanto de lo que ocurre aquí y ahora.

- () 10. Disfruto cuando tengo tiempo para preparar mi trabajo y realizarlo a conciencia.
- () 11. Estoy a gusto siguiendo un orden, en las comidas, en el estudio, haciendo ejercicio regularmente.
- () 12. Cuando escucho una nueva idea en seguida comienzo a pensar cómo ponerla en práctica.
- () 13. Prefiero las ideas originales y novedosas, aunque no sean prácticas.
- () 14. Admito y me ajusto a las normas sólo si me sirven para lograr mis objetivos.
- () 15. Normalmente encajo bien con personas reflexivas, analíticas y me cuesta sintonizar con personas demasiado espontáneas, imprevisibles.
- () 16. Escucho con más frecuencia que hablo.
- () 17. Prefiero las cosas estructuradas a las desordenadas.
- () 18. Cuando poseo cualquier información, trato de interpretarla bien antes de manifestar alguna conclusión.
- () 19. Antes de tomar una decisión estudio con cuidado sus ventajas e inconvenientes.
- () 20. Me entusiasmo con el reto de hacer algo nuevo y diferente.
- () 21. Casi siempre procuro ser coherente con mis criterios y sistemas de valores. Tengo principios y los sigo.
- () 22. Cuando hay una discusión no me gusta ir con rodeos.
- () 23. Me disgusta implicarme afectivamente en mi ambiente de la escuela. Prefiero mantener relaciones distantes.
- () 24. Me gustan más las personas realistas y concretas que las teóricas.
- () 25. Me cuesta ser creativo/a, romper estructuras.
- () 26. Me siento a gusto con personas espontáneas y divertidas.
- () 27. La mayoría de las veces expreso abiertamente cómo me siento.
- () 28. Me gusta analizar y dar vueltas a las cosas.
- () 29. Me molesta que la gente no se tome en serio las cosas.
- () 30. Me atrae experimentar y practicar las últimas técnicas y novedades.
- () 31. Soy cauteloso/a a la hora de sacar conclusiones.
- () 32. Prefiero contar con el mayor número de fuentes de información. Cuantos más datos reúna para reflexionar, mejor.
- () 33. Tiendo a ser perfeccionista.
- () 34. Prefiero oír las opiniones de los demás antes de exponer la mía.
- () 35. Me gusta afrontar la vida espontáneamente y no tener que planificar todo previamente.
- () 36. En las discusiones me gusta observar cómo actúan los demás participantes.
- () 37. Me siento incómodo/a con las personas calladas y demasiado analíticas.
- () 38. Juzgo con frecuencia las ideas de los demás por su valor práctico.
- () 39. Me agobio si me obligan a acelerar mucho el trabajo para cumplir un plazo.
- () 40. En las reuniones apoyo las ideas prácticas y realistas.
- () 41. Es mejor gozar del momento presente que deleitarse pensando en el pasado o en el futuro.
- () 42. Me molestan las personas que siempre desean apresurar las cosas.
- () 43. Aporto ideas nuevas y espontáneas en los grupos de discusión.
- () 44. Pienso que son más consistentes las decisiones fundamentadas en un minucioso análisis que las basadas en la intuición.

- () 45. Detecto frecuentemente la inconsistencia y puntos débiles en las argumentaciones de los demás.
- () 46. Creo que es preciso saltarse las normas muchas más veces que cumplirlas.
- () 47. A menudo caigo en la cuenta de otras formas mejores y más prácticas de hacer las cosas.
- () 48. En conjunto hablo más que escucho.
- () 49. Prefiero distanciarme de los hechos y observarlos desde otras perspectivas.
- () 50. Estoy convencido/a que debe imponerse la lógica y el razonamiento.
- () 51. Me gusta buscar nuevas experiencias.
- () 52. Me gusta experimentar y aplicar las cosas.
- () 53. Pienso que debemos llegar pronto al grano, al meollo de los temas.
- () 54. Siempre trato de conseguir conclusiones e ideas claras.
- () 55. Prefiero discutir cuestiones concretas y no perder el tiempo con pláticas superficiales.
- () 56. Me impaciento cuando me dan explicaciones irrelevantes e incoherentes.
- () 57. Compruebo antes si las cosas funcionan realmente.
- () 58. Hago varios borradores antes de la redacción definitiva de un trabajo.
- () 59. Soy consciente de que en las discusiones ayudo a mantener a los demás centrados en el tema, evitando divagaciones.
- () 60. Observo que, con frecuencia, soy uno/a de los/as más objetivos/as y desapasionados/as en las discusiones.
- () 61. Cuando algo va mal, le quito importancia y trato de hacerlo mejor.
- () 62. Rechazo ideas originales y espontáneas si no las veo prácticas.
- () 63. Me gusta sopesar diversas alternativas antes de tomar una decisión.
- () 64. Con frecuencia miro hacia adelante para prever el futuro.
- () 65. En los debates prefiero desempeñar un papel secundario antes que ser el/la líder o el/la que más participa.
- () 66. Me molestan las personas que no siguen un enfoque lógico.
- () 67. Me resulta incómodo tener que planificar y prever las cosas.
- () 68. Creo que el fin justifica los medios en muchos casos.
- () 69. Suelo reflexionar sobre los asuntos y problemas.
- () 70. El trabajar a conciencia me llena de satisfacción y orgullo.
- () 71. Ante los acontecimientos trato de descubrir los principios y teorías en que se basan.
- () 72. Con tal de conseguir el objetivo que pretendo soy capaz de herir sentimientos ajenos.
- () 73. No me importa hacer todo lo necesario para que sea efectivo mi trabajo.
- () 74. Con frecuencia soy una de las personas que más anima las fiestas.
- () 75. Me aburro enseguida con el trabajo metódico y minucioso.
- () 76. La gente con frecuencia cree que soy poco sensible a sus sentimientos.
- () 77. Suelo dejarme llevar por mis intuiciones.
- () 78. Si trabajo en grupo procuro que se siga un método y un orden.
- () 79. Con frecuencia me interesa averiguar lo que piensa la gente.
- () 80. Esquivo los temas subjetivos, ambiguos y poco claros.

PERFIL DE APRENDIZAJE

1. Rodea con un círculo cada uno de los números que has señalado con un signo más (+).
2. Suma el número de círculos que hay en cada columna.
3. Coloca estos totales en la gráfica. Une los cuatro para formar una figura. Así comprobarás cuál es tu estilo o estilos de aprendizaje preferentes.

| ACTIVO | REFLEXIVO | TEÓRICO | PRAGMÁTICO |
|--------|-----------|---------|------------|
| 3 | 10 | 2 | 1 |
| 5 | 16 | 4 | 8 |
| 7 | 18 | 6 | 12 |
| 9 | 19 | 11 | 14 |
| 13 | 28 | 15 | 22 |
| 20 | 31 | 17 | 24 |
| 26 | 32 | 21 | 30 |
| 27 | 34 | 23 | 38 |
| 35 | 36 | 25 | 40 |
| 37 | 39 | 29 | 47 |
| 41 | 42 | 33 | 52 |
| 43 | 44 | 45 | 53 |
| 46 | 49 | 50 | 56 |
| 48 | 55 | 54 | 57 |
| 51 | 58 | 60 | 59 |
| 61 | 63 | 64 | 62 |
| 67 | 65 | 66 | 68 |
| 74 | 69 | 71 | 72 |
| 75 | 70 | 78 | 73 |
| 77 | 79 | 80 | 76 |

GRÁFICA ESTILOS DE APRENDIZAJE

